

GEOGRAFÍAS DEL AFECTO
Usos y evocaciones de la ciudad entre
niños y niñas de Pinares de Oriente

Gloria María Naranjo Quintero

Asesor:
Adrián Marín Echavarría

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín
2009

TABLA DE CONTENIDO

1. Planteamiento del Problema

1.1 Justificación

1.2 Pregunta problematizadora

1.3 Objetivos

1.4 Población Vinculada

2. Horizontes de Sentido Teórico

2.1 Imaginarios y representaciones

2.2 La ciudad para el encuentro: Sobre lo múltiple

2.3 Geografías del Afecto

3. Diseño de Investigación

3.1 Enfoque de Investigación

3.2 Ruta

3.3 Herramientas Metodológicas

3.4 Consideraciones éticas

4. Análisis de la Información

4.1 La ciudad representada

4.2 Relatos de Ciudad

4.3 Geografías del Afecto

5. Nuevos puntos en el tejido (a manera de conclusiones)

Bibliografía

Anexos

1. Planteamiento del problema

1.1 Justificación

Las cambiantes condiciones de espacio y tiempo en las que estamos inmersos, como seres sociales, tienen serias implicaciones en nuestra percepción del mundo, modelando y reafirmando maneras de pensar y vivenciar los entornos, así como posiciones sobre el mundo, los otros y nosotros mismos.

En esta medida resulta interesante pensar, cómo las situaciones de vulnerabilidad social codifican y conducen las relaciones entre los seres sociales y los espacios que estos habitan. Este trabajo propone una mirada tranquila a los niños y niñas de Pinares de Oriente, con el propósito de narrar como estos actores modifican, regulan y expanden los perceptos sobre los lugares, creando una suerte de huellas y trazos proxémicos, que posibilitan la creación de **geografías del afecto**, orden perfectamente mutable que permite devenir espacio, territorio y construcciones simbólicas con los lugares.

Este es el punto de partida de mi búsqueda sobre las percepciones que los niños y niñas de Pinares de Oriente construyen sobre el espacio que cotidianamente habitan y el universo simbólico que de este emerge. Las **geografías del afecto**, las redes que dotan de sentidos los espacios de vida de cada sujeto, en medio de su interacción cotidiana con el entorno, siendo esta variada, polisémica y multiforme.

Desde esta óptica, el espacio es una categoría social que se crea y redimensiona cotidianamente, tanto individual como colectivamente y que es percibido a partir de las vidas afectivas y relacionales de los sujetos¹. Por tanto, el espacio, no es sólo un telón de fondo escenario, por el contrario, este es un cuerpo que atraviesa las acciones performance, es la misma relación vital, ya que *“Todo sujeto se implica existencial y ontológicamente en su*

¹ Michel Serres, explica esta relación partiendo de los productos que genera el arte o lo sensible como categorías del pensamiento, que son , por un lado perceptos (que permiten evidenciar lo que no es visible en la inmediatez) y por el otro afectos (que hacen referencia a la capacidad de afección que tengo sobre el otro y que el otro tiene sobre mi)

entorno, y todo proceso y/o encuentro comunicativo significa la construcción de un entorno en común. El ser humano no se limita a adaptarse al medio, ni simplemente a transformarlo. Le otorga sentido” (Mélích, 1997, p.75-76)

Por esto, aunque exista un único espacio, existirán múltiples territorios, pues estos se consolidan desde las apropiaciones simbólicas y construcciones culturales que desarrolla cada sujeto, así que resulta necesario centrar la mirada sobre los imaginarios de la ciudad como una categoría plural, las **geografías** que afectiva y cotidianamente delinean los ciudadanos de las dimensiones que entretienen, sobre el mismo plano de la ciudad.

Los imaginarios inciden en el devenir social de los sujetos, configurando diversas representaciones de la realidad para los hombres y las mujeres pues, establecen matrices semiológicas de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado.

Aproximarse a las construcciones simbólicas de niños y niñas e incorporar elementos para la discusión sobre la ciudad como escenario para el encuentro, posibilitador del intercambio de sueños, aventuras y espacios para el acceso cultural, abre una puerta desde la cual, se pretende que el conocimiento de la imagen urbana de niños y niñas de herramientas para las intervenciones educativas, para que estas permitan habitar, crear, conocer la ciudad y que de esta manera se expandan los horizontes perceptivos y afectivos sobre el mundo de la vida en el espacio urbano.

1.2 Pregunta Problematizadora

Caminando con niños y niñas de Pinares de Oriente, leyendo con ellos su entorno, la ciudad, el barrio, las relaciones entre ellos y los elementos que los rodean, emergieron múltiples interrogantes: ¿Qué es la ciudad para los niños y niñas?, ¿Como es su relación con la ciudad?, ¿Qué imaginarios construyen niños y niñas sobre el mundo?, ¿Qué importancia

tienen estos imaginarios?, ¿Cómo es la experiencia vital de niños y niñas con su espacio?, ¿Cómo se relaciona lo que piensan de la ciudad, con las formas de vivirla?

Cuestionamientos que en medio de la práctica social y educativa se han ido organizando, jerarquizando y re-dimensionando diversos elementos, abriendo nuevos horizontes y delimitando puntos más claros y profundos. Es desde estas prácticas cotidianas que finalmente me pregunto:

¿Cuáles son los imaginarios sobre la ciudad de los niños y niñas de Pinares de Oriente, entre los ocho y los catorce años, que detonan las representaciones que estos hacen de lo urbano?

Este es un cuestionamiento sobre la ciudad como objeto simbólico, que se presenta y representa desde las lógicas de los sujetos que la habitamos, y se configura desde las lógicas de los viandantes, creando y transformando redes de acción simbólica y dando asidero a un conjunto de acciones perceptuales, cambiantes y por definición efímeras.

1.3 Objetivos

General

Identificar los imaginarios que detonan las representaciones sobre la ciudad que construyen los niños y las niñas de Pinares de Oriente (Villatina), entre los ocho y los catorce años.

Específicos

- Rastrear las elaboraciones simbólicas (relatos, dibujos, croquis) que sobre la ciudad construyen niños y niñas de Pinares de Oriente
- Identificar las narrativas propias que sobre los usos y evocaciones de la ciudad construyen los niños y niñas de Pinares de Oriente
- Plantear propuestas de intervención educativa que posibiliten la creación de puentes vivenciales entre la escuela, el barrio y el entorno próximo de niños y niñas con la centralidad urbana de la ciudad.

1.4 Población Vinculada

Los niños y niñas vinculados a la investigación son habitantes del emergente sector Pinares de Oriente, al interior del barrio Villatina en la comuna 8 de Medellín (Villahermosa), este en sus características físicas guarda similitudes con muchos otros de la llamada “periferia” de la ciudad², ligadas a las situaciones de vulnerabilidad social, desigualdad y exclusión que acompañan a sus pobladores. La mayoría de sus habitantes es víctima del desplazamiento, 68.75%³ de las familias, ha llegado en los últimos años a la ciudad, de estos una gran mayoría afirma estar obligada porque huyen de el recrudecimiento de la violencia en sus lugares de origen (63.63%). Siendo esta característica causa común a muchas de sus adversidades. Estas son solo algunos aspectos que no pueden ser dejados a un lado, pues hacen parte del horizonte vivencial de los niños y niñas.

Durante el proceso los niños y niñas entre los ocho y los catorce años, son los sujetos vinculados, que protagonizan los diferentes momentos de la investigación. El criterio de la edad resulta importante, pues, su experiencia cotidiana y sus posibilidades de relacionarse con el entorno, dependen de esta, además, las capacidades para narrar sus vivencias, van – generalmente- desarrollándose con relación a la edad.

Las relaciones con los niños y las niñas surgen en el marco del proyecto de intervención educativa del “Grupo de Prácticas en Educación Social”, que se viene realizando desde el segundo semestre del 2008. Y son vínculos que se han construido a raíz del tiempo compartido, un conocimiento mas profundo de sus familias, historias, trasegares y realidades. Estas proximidades, permiten que se desenvuelvan diálogos con ellos, que ponen en evidencia sus narrativas del mundo, sus sentidos, angustias y esperanzas.

² Algunas características en común, para anotar serian: viviendas de construcción artesanal (principalmente en madera y zinc), caminos improvisados por las rutinas de los pobladores, acceso limitado a los servicios públicos y su localización en terrenos inestables

³ Todas los datos que se referencien en el trabajo, son extraídos de la caracterización de la población realizada por el “Grupo de Practica en Educación Social”, en Marzo del año en curso

2. Horizontes de sentido teórico

2.1 Imaginarios y representaciones

*Todo imaginario se funda en una distinción
entre relevancias y opacidades*

Juan Luis Pintos (2009)

Nuestra idea de la realidad es una construcción no siempre negociada al interior de los grupos humanos, que circula a partir de los imaginarios, lo que hace de éstos, verdades sociales etéreas, que obedecen a reglas y formaciones discursivas y sociales de mucha profundidad cultural. Los imaginarios afectan nuestros modos de simbolizar aquello que conocemos como realidad y abarcan todas las instancias de la vida personal y social.

El estudio de los imaginarios se da desde tres perspectivas, que nos permiten, comprender la hondura cultural de estos. En primer lugar el imaginario es una **inscripción psíquica** en los sujetos vinculada a los sentimientos y las percepciones del mundo. En segundo lugar, el imaginario es una **posibilidad de representación colectiva** de la realidad y sus formas de simbolizarla, como las fotografías, el cine, la literatura, las creaciones culturales y el conocimiento social, como capacidad cognitiva. En tercer lugar, los imaginarios como **construcción social de la realidad**, es decir, como las representaciones colectivas que rigen los procesos de identificación social y con los cuales interactuamos culturalmente, haciendo de ellos unos modos particulares de comunicación. Este proceso de investigación, se ocupa principalmente sobre esta última característica de los imaginarios, sin perder la globalidad sobre éstos.

Lo imaginario por tanto, afecta, filtra y moldea nuestra percepción de la vida y tiene gran impacto en la elaboración de los relatos de la cotidianidad, pues estos, utilizan lo simbólico para manifestarse, atravesando las diferentes formas de representar el mundo (el signo, la palabra, el mito, etc.), pero no puede identificarse únicamente con ninguna de esas expresiones de la vida humana.

Armando Silva (2006) para el estudio de los imaginarios urbanos retoma los teóricos del psicoanálisis para graficar esa línea entre lo imaginario y lo simbólico y afirma que pese a sus diferencias, sólo es posible conocer lo imaginario a partir de las elaboraciones secundarias, es decir los códigos de lo simbólico.

Ser sujeto, inmerso en una colectividad depende de la construcción imaginaria y la pregnancia simbólica que a partir de este emerge y que Ernest Cassirer citado por Silva (2006), explica “para referirse a la impotencia que condena al pensamiento al no poder intuir algo sin dejar de relacionarlo con uno o muchos sentidos. Esta pregnancia es la consecuencia de que en la conciencia humana nada sea simplemente presentado, sino representado” (p. 92)

Habitar la ciudad y sus matices afectivos es un cruce imaginario, pues, la ciudad desde los ciudadanos es subjetiva, se construye a partir de memorias colectivas, recuerdos, evocaciones, acontecimientos, personajes, mitos, escalas de colores y olores que identifican y segmentan territorios urbanos, narrados en múltiples voces, distintos géneros y creaciones ficcionales⁴, deambulando en el mundo de la vida como creaciones afectivas de ciudad.

Las miradas cómplices sobre la ciudad son los lugares del imaginario, entornos múltiples y variados, cuyos límites se re-definen sin cesar. Los imaginarios urbanos exponen los deseos colectivos de ciudadanos como formas sociales que emergen de la cotidianidad y dibujan las figuras de un ser social, hilvanando en una perspectiva tria la ciudad, los ciudadanos y las otredades.

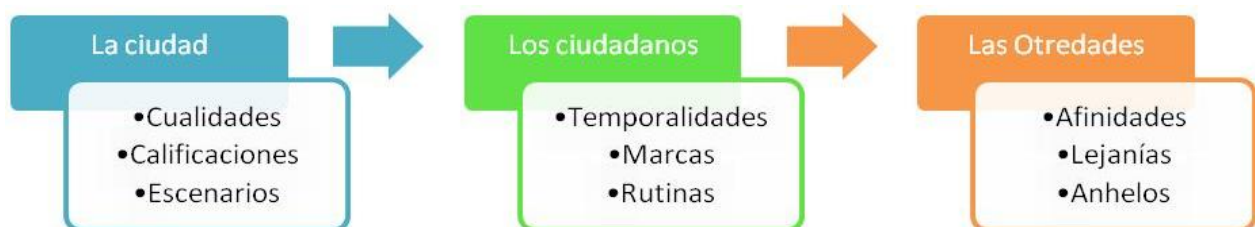


Grafico de interacción sobre los imaginarios urbanos
Elaboración propia

⁴ Marc Auge (1999), analiza a profundidad la relación entre los imaginarios individuales, el imaginario colectivo y la producción ficcional. Entendiendo esta última como las elaboraciones en el plano de lo simbólico (por ejemplo los mitos, la literatura, la fotografía) que concretan y representan elementos de lo imaginario y simultáneamente por su circulación social como ideas, intervienen en la producción imaginaria.

En esta triada de elementos se relacionan la ciudad como un espacio, escenario del lenguaje, evocaciones, sueños, e imágenes de variadas escrituras, que es cubierta de cualidades por los ciudadanos, es decir, que en las acciones cotidianas quienes habitamos la ciudad la evaluamos, calificamos, asignándole valores y cualidades, sentidos a los escenarios que nos resultan propios. De tal manera, la ciudad es más que un acontecimiento cultural, es un **escenario de los efectos imaginarios**

Los ciudadanos atraviesan la ciudad simbólicamente haciendo que ella sea también constantemente transformada a partir de las elaboraciones del mundo de la vida, es decir, desde las temporalidades y las rutinas de los ciudadanos se establecen marcas de sentido sobre la ciudad que lenta y colectivamente van construyendo y volviendo a construir incesantemente.

De las construcciones de los sujetos sobre ellos mismos y sobre el espacio, surgen las relaciones con los otros, las distancias corporales que se asumen frente al otro-la otra, los anhelos que emergen en las interacciones y de quienes intervienen en ellas, generan también marcas de habitación sobre la ciudad, transformándola y dejándose afectar por la ciudad como escenario de encuentro.

2.3 La ciudad para el encuentro: Sobre lo múltiple

*“La ciudad ya parece entregarse
en la estación del tren. Los kioscos,
los grupos de casas se cristalizan
en figuras que nunca se repetirán.*

*Pero esto se dispersa en cuanto
le busco un nombre”*

Walter Benjamín

Citado por Manuel Delgado (1999, p. 45)

En las últimas décadas del siglo XX se han presentado numerosas transformaciones sociales que modifican profundamente las formas de constituirse como sujetos. Uno de los elementos que más alcance ha tenido a escala mundial es la ciudad, que hoy se perfila como el escenario mayoritario de las relaciones sociales, razón por la cual entre las diferentes disciplinas académicas y los científicos sociales proliferan los estudios urbanos, con la finalidad de aproximarse comprensivamente a la ciudad y los ciudadanos, con disímiles miradas sobre los fenómenos, se ha construido un amplio corpus teórico que pretende dar respuestas. Pese a esto, el vértigo de las sociedades modernas y la fugacidad de las relaciones que en ellas se dan, solo generan nuevas preguntas

¿Qué es la ciudad? Y como son sus configuraciones territoriales ¿Acaso la ciudad y lo urbano son lo mismo?, ¿Qué significa ser ciudadano?, son solo algunos de los cuestionamientos que rodean la ciudad.

Armando Silva (2006) conceptualiza la ciudad como una densa red simbólica en constante construcción y expansión, esta guarda una relación indisociable con los sujetos que la habitan, pues estos son sus creadores y al mismo tiempo son hechos por la ciudad, es decir, los sujetos se hacen en contacto con la ciudad, es ella con sus matices que estructura los procesos de modulación de las subjetividades, simultáneamente, ellos –los ciudadanos- construyen en su día a día la ciudad. Por lo tanto, la ciudad se auto-define en un estilo propio, por aquellos que la proyectan suya: los ciudadanos en sus modalidades de expresión, prácticas y representaciones, que guían su uso social y modifican las concepciones del espacio. En síntesis, *“una ciudad hace una mentalidad urbana”* (p. 28)

La ciudad es práctica cotidiana, es la *“dialéctica ininterrumpidamente renovada y auto-administrada de miradas y exposiciones”* (Manuel Delgado, 1999, p.28) es acción y lenguaje, sin embargo, la ciudad no es lo urbano, la primera es una composición espacial definida con alta densidad poblacional y conjuntos diversos de construcciones estables y heterogéneas, lo urbano en cambio es un estilo de vida, marcado por la proliferación de urdimbres relacionales, deslocalizadas y precarias.

La ciudad es un sitio, lo urbano es efímero, obra perpetua de sus habitantes, móviles y movilizados, es una forma radical de espacio social, escenario y producto de lo colectivo hecho de la sociabilidad holística y los encuentros e intercambios generalizados e intenso, es decir, *“La ciudad menos su arquitectura, todo lo que en ella no se detiene, ni se solidifica es lo urbano”* (Manuel Delgado, 1999, p. 34)

Las relaciones urbanas son entonces la materia prima de la construcción de la ciudad como un objeto simbólico que se hace y deshace cotidianamente, por las acciones de los sujetos que en ella confluimos, por tanto la ciudad es el escenario para el encuentro de los sujetos, las ideas en su multiplicidad de matices, porque su condición per-se es el intercambio.

2.4 Geografías del afecto

El espacio geográfico y todos los fenómenos que en el marco de este ocurren (ya sean físicos o sociales), son considerados objetos de estudio de la geografía y sobre esto se han desarrollado múltiples perspectivas de exploración teórica. La mayoría de ellas concibe el espacio como un elemento fundamental para las sociedades **sobre** el que se desarrolla la vida de los sujetos y las colectividades.

Si bien el espacio es **sobre** el que se desenvuelven las vidas cotidianas, este no tiene una existencia únicamente física, pues ejerce una influencia directa en el proceso de modulación de la subjetividad, pues este es una prolongación o proyección del cuerpo, es decir, constituirse en sujeto es hacerse espacio, pensarse inserto en unas coordenadas sociales.

Michel de Certeau (2007), considera que el espacio es un cruce de moviidades que depende directamente de los movimientos de los sujetos que en el se escenifican y que lo orientan, lo circunscriben, lo temporalizan, convirtiéndolo en unidad de múltiples valencias conflictivas y de proximidades contractuales. El espacio por tanto es una categoría **practicada**.

Las vidas relacionales de los sujetos son relatos, que atraviesan el espacio y lo convierten en lugar. Estos –los relatos-, son lenguas habladas de un sistema lingüístico distributivo de

lugares, todos estos articulados desde las prácticas del espacio, objeto principal de la proxémia. Las cotidianidades de los sujetos transversalizan el espacio, pues sus relatos, cada día lo atraviesan y organizan, elaborando itinerarios, frases, rutinas, temporalidades, lo que hace de los relatos recorridos de espacios.

Un lugar por tanto es el orden permanentemente mutable, según el cual, los elementos espaciales y los relatos de los sujetos, se distribuyen en relaciones de coexistencia, por tanto, es una configuración efímera e instantánea de posiciones y relaciones.

De esta manera, la organización del espacio y la constitución de los lugares, son al interior de los grupos sociales, una de las apuestas y de las modalidades de las prácticas colectivas e individuales más importantes. De ahí el componente simbólico del lugar, como principio que otorga sentido para todos aquellos que lo habitan.

Los lugares son identificatorios, relacionales e históricos, es decir, son pilares de la construcción de identidad de los sujetos (de singularidad y de identidad colectiva), posibilitan las relaciones e interacciones y tienen cargas históricas, que orientan la construcción de los dos elementos anteriormente enunciados. Es posible afirmar entonces que todas las relaciones que han sido inscritas en el espacio, son también inscritas en la duración y se concretan en y por la relación con el tiempo.

La ciudad, el escenario mayoritario de las relaciones en las sociedades contemporáneas, ha expuesto desde sus orígenes su condición territorial, por tanto, es territorio la categoría más apropiada para designar la multiplicidad de acontecimientos y encuentros que se dan en el espacio público urbano.

Territorio es la evocación simbólica que genera marcas de habitación de personas o grupos, estas pueden ser nombradas y recorridas física y mentalmente, a partir de representaciones tanto lingüísticas como visuales. *“El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen dentro de un juego de operaciones simbólicas en las que por su propia naturaleza ubica sus contenidos y marca los límites”* (Silva: 2006, p. 59).

El establecimiento de los límites, -característica de vital importancia en el territorio- es un proceso dinámico, que muta al ritmo de las cotidianidades de los sujetos y que puede establecerse como límites visuales, nodos o bordes evocativos, que generan marcas simbólicas de reconocimiento.

Desde la perspectiva de Manuel Delgado (1999) el espacio urbano es el sentido mismo, resultado de una producción o articulación de interacciones en los sujetos, momento en el cual deja de ser espacio para convertirse en territorio, en este orden de ideas, como en todas las ciudades, sus habitantes tienen maneras particulares de marcar sus territorios, de acuerdo a las formas en las que recorren y transitan la ciudad, se puede afirmar que territorializar el espacio es molar lo molecular.

3. Diseño de Investigación

3.1 Enfoque de Investigación

El proceso investigativo, inicia a partir del proyecto de intervención “El otro y yo: propuesta educativa para vivir la ciudad desde el afecto”, una de las líneas desarrolladas con la comunidad de Pinares de Oriente. La propuesta de trabajo surge a mediados del año pasado y esta intencionada desde la perspectiva de la educación social, entendiendo esta como una posibilidad de construcción de prácticas de emancipación desde las acciones cotidianas tanto sociales como educativas y se enmarca en el paradigma cualitativo de la investigación.

Asumir el paradigma cualitativo significa rechazar la pretensión de medir y reducir los matices de la realidad social, y darle un papel central a los contextos, la función y el significado de los actos humanos, pues son los sujetos quienes construyen la realidad de manera individual y diferenciada y simultáneamente se constituyen como tal, a partir de la socialización e interacción en contextos particulares.

Significa también, dimensionar las diferentes construcciones humanas como un texto complejo al que es posible acercarse comprensivamente para interpretarlo desde la lógica y el sentido propios como sujeto que intenciona la investigación, por tanto, no hay una sola manera correcta de leer los textos, puesto que, su lectura involucra mis propias prácticas de vida.

La investigación la concibo como un **proceso social**, porque es construida en medio de las cotidianidades compartidas con cada uno de los miembros de la comunidad de Pinares de Oriente, partiendo de que estos modifican los diferentes momentos de la investigación y a mi misma, así que son ellos los protagonistas, sujetos de la investigación.

El enfoque de trabajo es un punto de tránsito entre la etnografía y la investigación dialógica. La preocupación central de la etnografía son los sujetos, las colectividades y la relación que permite pasar de un lado al otro, teniendo en cuenta la diversidad de subjetividades que

coexisten al interior de una sociedad y una cultura dada. Estas relaciones son **simbólicas**, en tanto obedecen a órdenes, normas y representaciones que las vuelven legítimas; y **estratégicas**, porque se convierten en cotidianas, dictadas por la lógica simbólica y juegan en toda la medida de lo posible como norma naturalizada entre los sujetos. Por tanto son estas relaciones las principales instituciones moduladoras de las subjetividades, puntos desde los que se hace posible aproximarse comprensivamente a las construcciones de los sujetos, acercándose como sujetos investigadores a sus cotidianidades

Marc Augé (1995), afirma que *“La etnografía se ocupa de lo que se podría llamar la alteridad esencial o íntima”*, pues en actitud abierta cuestiona las relaciones del Otro en tanto sujeto con su entorno y sus instituciones, pero además, similar al efecto de un espejo, retornan las preguntas que fueron planteadas al Otro, hacia nosotros mismos, a los matices que nos constituyen como sujetos, por eso es la alteridad íntima, el oficio del etnógrafo, pues el encuentro con el Otro, no es posible sin la constitución de un yo; la forma en la que se establezca esta relación es lo determinante, por ejemplo, los primeros estudios etnográficos sobre los diferentes pueblos que habitaban África, fueron con el interés de colonizar y por tanto se realizaron a partir del yo normal hombre blanco europeo - el Otro como sujeto étnico salvaje inferior. Todo lo contrario a esta lógica, durante el proceso de investigación pretendo descentrar la tercería excluida de las situaciones y re-significar la relación con los niños y las niñas de Pinares de Oriente como un encuentro intersubjetivo que construye y de-construye tanto en ellos como en mi.

Otro aspecto de la etnografía que tiene gran importancia en la investigación es la preponderancia que se le asigna a las narrativas de lo sujetos, es posible afirmar que todos necesitamos un relato para existir y poner en circulación el mundo, de esta manera, el encuentro con los otros, es un intercambio de relatos. Existir es el relato de tu vida, porque este, no es una simple relación de acontecimientos, es la proyección del porvenir del sujeto, que envuelve el presente con recuerdos cercanos y esperas inmediatas y que contempla como condición per-se al otro, su escucha y su narración, en este caso, sujeto también de la investigación y productor de relatos. En síntesis, *“La investigación etnográfica (...), lanza una luz particularmente viva sobre un hecho: nuestra vida como relato”* (Marc Augé; 2000, p. 120)

Recientemente la antropología se ha cuestionado por la distancia que históricamente ha sido tomada por los científicos sociales para sus estudios, la pregunta por la alteridad estaba relegada a los sujetos miembros de comunidades nativas de cualquier rincón del mundo, pero no sobre los miembros de nuestras propias comunidades urbanas, así surge lo que Augé llamo “antropología de los mundos contemporáneos”, que plantea grandes retos para la comprensión de la ciudad y las relaciones urbanas.

La etnografía de los espacios públicos en las sociedades urbanizadas, concibe la vida social como una compleja trama de interacciones móviles, que se construyen constantemente, en la que los intereses y las representaciones están inmersas en un mundo entendido como actividad: el mundo-acción. Esta, se preocupa entonces por los detalles en apariencia superfluos o inconstantes que componen la vida perceptiva y social, entre las personas, volcando la mirada hacia el cuerpo y sus lenguajes, en una actitud de atención y apertura a los avatares de la actividad social que no hace otra cosa que fluir.

Desde esta perspectiva, no se aspira a probar nada; se muestra, pero no se demuestra; se describe, pero no se prescribe; se trata –a sabiendas de que no es posible abarcar la totalidad- de ver y relatar luego *lo que sucede*. En general, se trata de la antropología de lo insignificante, en apariencia, que busca postularse como conocimiento encargado de observar y preguntar.

Sin perder de vista los horizontes trazados desde la etnografía, la investigación dialógica es un encuentro metodológico, que da la posibilidad de comprender la realidad social como una construcción dialógica que emerge de las interacciones comunicativas entre los sujetos. De esta manera, a partir del diálogo es posible aproximarse a ella y conocerla con la intención de que los conocimientos y las comprensiones de la vida social, devengan en transformación de las prácticas comunicativas de los sujetos. La investigación dialógica, es la llamada a volver la mirada sobre los y las protagonistas de las realidades ya que, son estos, a partir del diálogo, quienes negocian simbólicamente las relaciones con los otros y sus entornos, convirtiéndose en agentes transformadores, al respecto Alfredo Ghiso (2009) afirma que la investigación dialógica puede constituirse en puertas *“donde las personas involucradas en el*

proceso, participan develando los hechos, negociando comprensiones, ampliando explicaciones y proponiendo prácticas capaces de transformar” (p.19).

Asimismo, desde la investigación dialógica, es constante la reflexión crítica sobre el conocimiento, su potencialidad transformadora y su orientación con y para los sujetos, redimensionando la multiplicidad de voces y melodías que componen éstos, inmersos en el mundo de la vida. Siendo entonces, lo múltiple y lo diverso matices protagonistas de la investigación, que abre horizontes de discusión sobre las relaciones de niños y niñas con la ciudad, sin generar juicios prescriptivos.

3.2 Ruta

El camino para la recolección de la información se orientó sobre cuatro elementos: el diario de campo, talleres de dibujo, croquis afectivos de la ciudad y los relatos de ciudad.

Cada uno de estos elementos se apoyó en la observación, ésta, fue el registro de las cotidianidades, de manera intencional, para acercarse a los elementos que constituyen los contextos, los sujetos y las interacciones. Es participante, porque parte de la vinculación y aproximación entre los sujetos implicados en la investigación, de un lado, conduzo la investigación a partir de la participación activa en cortes de tiempo y espacio de la vida de la comunidad y simultáneamente los niños y las niñas modifican la investigación misma.

El diario de campo fue un elemento de vital importancia, pues sistematizo la multiplicidad de datos que emergen de las cotidianidades compartidas con los niños y niñas, fue el registro constante que debe ir haciendo posible la orientación de categorías para el análisis de la información y planteando nuevas preguntas para orientar el trabajo de campo.

Los croquis afectivos de la ciudad son representaciones gráficas que los sujetos realizan sobre los espacios que habitan y el universo simbólico que de estos emerge, por tanto, en dichos croquis se expresan territorialidades.

Los dibujos, formas de representación gráfica de la realidad en todos sus matices, estos son construcciones culturales, que dan cuenta de las experiencias y percepciones de los sujetos inmersos en la vida social y comunitaria, bajo unas coordenadas de tiempo y espacio.

Los relatos de ciudad son la posibilidad de sistematizar las narrativas que construyen niños y niñas, vinculadas a los usos, evocaciones y fabulaciones sobre la ciudad. El trabajo se orienta a partir de preguntas, de la siguiente manera:

Actividad	Preguntas	Cantidad
Croquis afectivos de la ciudad	¿Qué forma tiene la ciudad?	Un taller con un mínimo de 10 participantes
	¿En que parte de Medellín esta Pinares de Oriente?	
	¿Dónde empieza y donde termina el barrio?	
Talleres de dibujo	Si la ciudad fuera una persona ¿Cómo sería?	Un taller con un mínimo de 10 participantes
	¿Qué es una ciudad?	
	¿Qué te gusta y que no te gusta de Medellín?	
Relatos de Ciudad	¿Dónde vives?	Cinco niños, que participan de los dos momentos anteriores
	¿Qué es una ciudad?	
	¿Medellín es una ciudad?	
	Cuando te hablan de Medellín ¿Qué te imaginas?	
	¿Qué conoces de Medellín?	
	Cuéntame una historia sobre Medellín	

3.3 Herramientas Metodológicas

El proceso de recolección de la información parte de la observación. Tal como la entiendo, ésta es la participación en las actividades cotidianas de la comunidad, la vinculación con los niños y niñas, en su vida cotidiana, teniendo clara la relación sujeto-sujeto en la investigación como un encuentro de saberes. Acompañada siempre de sensibilidad para leer los entornos que acompañan los sujetos, a estos, sus pensamientos y su historicidad en la vida. La observación desde la perspectiva etnográfica no sólo entiende las palabras como su eje central, busca acercarse perceptualmente a los diversos matices, posturas corporales, acentos y gestos, de los sujetos involucrados.

La multiplicidad de la observación, sólo se convierte en datos para la investigación cuando son registrados en el diario de campo. Estas notas de campo, contemplan registros de lo que se observa relacionando conversaciones informales con los diferentes miembros de la comunidad, diagramas de posiciones, lugares, preguntas a ser respondidas, comentarios que emergen de lo observado y debe hacerse el registro simultáneamente o al finalizar el día de trabajo de campo, para no perder los detalles.

Otro elemento de mucha importancia son los croquis afectivos de la ciudad, como representaciones gráficas de los espacios, guiados por la relevancia simbólica de puntos para los niños y niñas. Son croquis y no mapas pues siguiendo la discusión al respecto de Armando Silva (2006) el mapa gráfica un objeto que se pretende representar, desde una simple aproximación visual, mientras que el croquis, representa límites evocativos, vinculados a los imaginarios que sobre el territorio se construyen.

En esta misma lógica, se realizaron talleres de dibujo, en los que se pretendía apoyarse en las representaciones gráficas elaboradas por los niños y las niñas. Los dibujos tienen una capacidad y potencialidad de representar, evocar e interpretar una realidad determinada, a partir de la construcción de la imagen, dejando entre ver, mas allá de la temática representada, la posición socio cultural de quien construye la imagen.

En consonancia con lo planteado por Marcela Pinilla (2006), el dibujo, es un código icónico, que esta inscrito en el universo cultural que lo provee de significado, es decir, los dibujos como construcciones elaboradas a partir de la experiencia personal, informan acerca de la comunidad donde fueron producidos, de la misma manera que las narrativas verbales, solo pueden ser entendidos en el contexto donde se producen.

Los relatos de ciudad, son un elemento dinamizador, pues con respecto a la realidad y sus percepciones la representación hace cortes, que solo el relato atraviesa y el encuentro con el otro es un intercambio de relatos, que dan sentido, forma y significación a las practicas cotidianas.

3.4 Consideraciones éticas

La investigación parte de que los niños y niñas y en general la comunidad, son parte importante del proceso investigativo, que desde sus lógicas aportan en la construcción de ciencia y que en el curso de las cotidianidades que se comparten, la investigación se ve transversalizada por ellos y ella, lo que en últimas significa que el sujeto que investiga, también es modificado por las relaciones con los otros.

Estas relaciones entre los sujetos que participan en la investigación, debe ser vista a la luz de las consideraciones éticas⁵, pues estas posibilitan construcciones respetuosas del otro y sus diversidades, partiendo del principio de reciprocidad entre los sujetos (investigador-participante) y de la comprensión de la acción investigativa, en clave de responsabilidades y compromisos humanos. Los planteamientos éticos, que hacen parte de esta investigación son:

Consentimiento informado: Este es el inicio de la relación entre el investigador y el participante, momento en el cual se hacen explícitos los acuerdos para la búsqueda,

⁵ Entendiendo por ética como la reflexión sobre las acciones que regulan el comportamiento social y el ejercicio de la voluntad individual, que permite la comprensión de la diversidad de sistemas de valores, a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales (Marín Echavarría, Adrián. Inédito)

obtención y utilización de la información, dejando siempre claro a los niños y niñas los propósitos de la investigación.

La reciprocidad: Conversar con niños y niña que las relaciones que en el marco de la investigación se den, serán en términos académicos, además, los resultados de esta, deben ser conocidos por la comunidad, especialmente entre los responsables y acudientes de los niños y niñas que en la investigación participan.

Estas consideraciones resultan sumamente importantes, pues parten del reconocimiento de la investigación como un proceso social y cultural de construcción de conocimiento, en el que se encuentran los sujetos interactuando.

4. Análisis de la información

Las experiencias sensibles de niños y niñas sobre la ciudad la han cartografiado y durante el proceso de investigación, estos han vuelto sobre los pasos recorridos, las zonas habitadas, sobre los usos y le han dado vida a convenciones construidas imaginariamente por medio de los croquis afectivos y los relatos de ciudad, narrando sus imaginarios sobre lo urbano. Estas narraciones dan sentido y forma a los siguientes tres apartados.

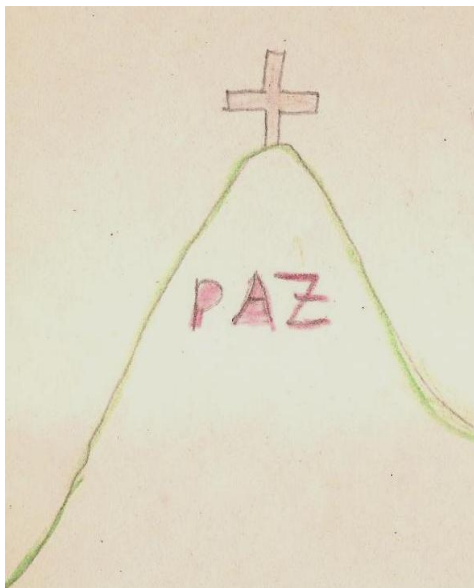
4.1 La ciudad representada

La cotidianidad urbana, cargada de sentidos y complicidades para los sujetos transversaliza los imaginarios y las representaciones sobre el mundo, en este sentido, niños y niñas de Pinares de Oriente, inmersos en el universo de aventuras infantiles, recorren las calles de Medellín, mientras estas los atraviesan afectivamente, creando bordes simbólicos en los usos y apropiaciones del espacio y evocaciones de carácter metafórico, sobre distintos lugares, personajes, recuerdos, escalas cromáticas, olfativas y fantasiosas.

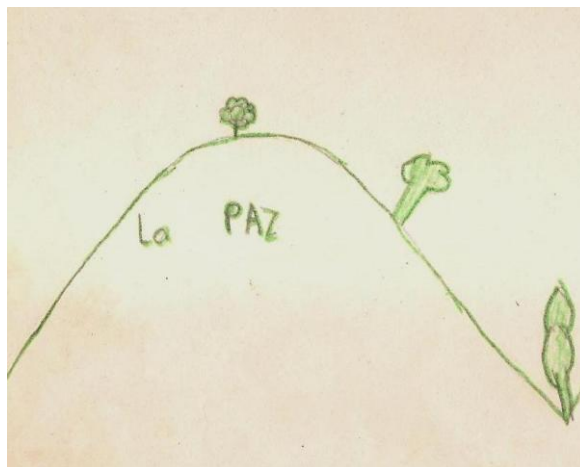
Los matices de elaboración simbólica sobre Medellín, son la “ciudad representada” por los niños y niñas de Pinares de Oriente y para aproximarme a estas construcciones, los **croquis afectivos de la ciudad**, me permiten evidenciar las lógicas espaciales y sensitivas de estos, quienes, en medio de las dinámicas de la ciudad redimensionan el espacio urbano como una categoría vivida, es decir, practicada.

Teniendo en cuenta que los **croquis afectivos**, representan límites evocativos o metafóricos, que emergen de las construcciones simbólicas, es importante destacar los hitos o puntos significativos de la ciudad entre los niños y niñas, como **emblemas**, es decir, como marcas de auto-reconocimiento que construyen siendo, parte de un colectivo social, que se constituye en la cotidianidad infantil. Algunos de estos elementos emblemáticos de la ciudad, son:

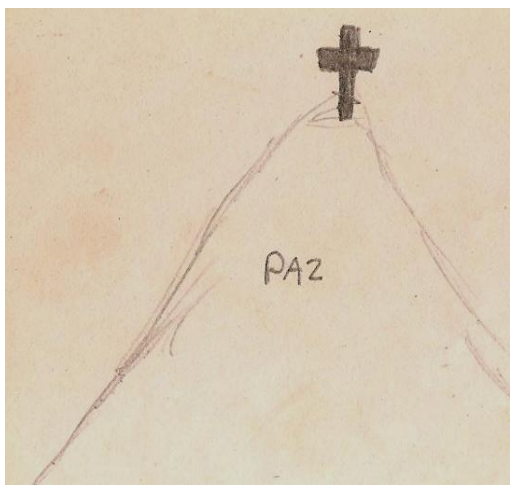
a. El cerro "Pan de Azúcar"



Jhon Alexander (13 años)



Evelyn Alejandra (9 años)



Jhony (11 años)



José Rodolfo (10 años)

Si bien el cerro "Pan de Azúcar" es un elemento dominante en el paisaje al llegar a Pinares de Oriente, su característica como emblema para niños y niñas se debe a la fortaleza que tiene en ser punto vinculante de los imaginarios sobre la ciudad. Un primer elemento que llama la atención es la asociación reiterada de los niños y niñas sobre la palabra "**PAZ**", que mas allá de ser un texto que de hecho esta escrito físicamente sobre él, se convierte en un elemento simbólico, pues su evocación de manera reiterada en los dibujos tiene una connotación de solicitud a la ciudad de espacios para el esparcimiento, sin la intervención de

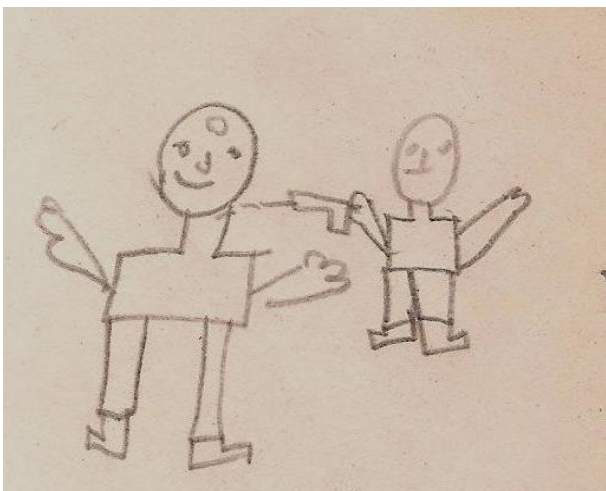
las lógicas de los adultos que se disputan hoy los territorios de nuestra ciudad. El cerro, es el espacio para las aventuras infantiles, es una posibilidad para que niños y niñas sean cómplices en travesuras, construyéndose con el-otro en el mundo.

El “morro” –como es nombrado el cerro Pan de Azúcar- es referencia reiterada como respuesta a la pregunta ¿Qué te gusta de la ciudad?, evidenciando con ello, las complicidades que han construido desde los juegos y aventuras niños y niñas. Esto posiciona al cerro como un emblema de profunda hondura afectiva, por su importancia simbólica, siendo entonces un lugar del imaginario urbano.

Este además tiene la singularidad de ser simbolizado como límite territorial, es decir, el cerro es punto en el que termina el barrio para niños y niñas.

b. *Tienda*

La tienda es una referencia al mundo adulto, con varios matices, para empezar, esta implica “hacer un mandado”, salir del juego y asumir responsabilidades familiares. Sin embargo, la evocación mas reiterada alrededor de este emblema, esta asociada a la agudización de los conflictos en la ciudad en lo que va corrido del año.



Brayan Esneider (10 años)

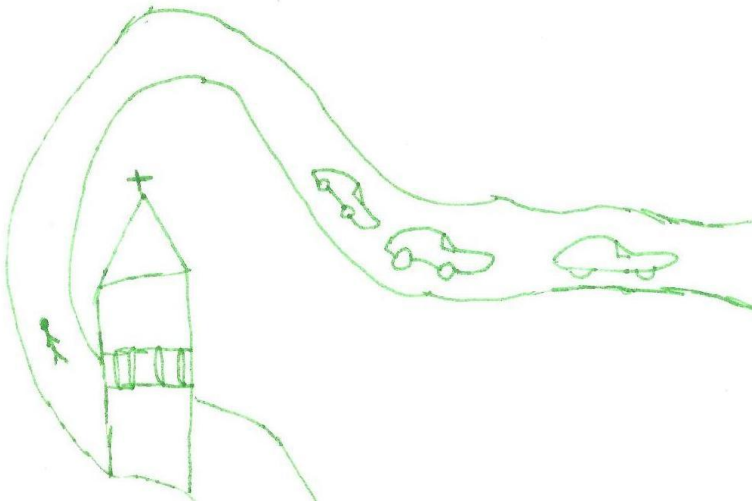


Jhony (11 años)

La tienda es el lugar de encuentro de “ellos”, ubicándola como un borde o frontera con el territorio y los que al él pertenecen, pues en la tienda confluyen los ajenos al barrio, que para llegar necesitan un medio de transporte, la moto que dibuja Jhony, evidencia la llegada de extraños al barrio. Se posiciona la tienda como una representación del miedo, que a pesar de estar en el parque central del barrio, es borde simbólico para el extranjero, los niños afirman, “ese no era de aquí, vinieron de la Sierra a matarlo”⁶

c. Iglesia

Si el cerro pan de azúcar es simbolizado como el final del barrio, la iglesia ubicada en la parte baja de Villatina, conocida como la “iglesia del plan”, es representada como el inicio del barrio. Ubicado al interior de estas fronteras, está el territorio próximo a los niños y niñas, el territorio al que se sienten adscritos.



La iglesia es el punto de llegada o el punto de salida, límite evocativo en donde “empieza el barrio”

⁶Conversación con Brayan Esneider el 14 de Septiembre, sobre el asesinato de un hombre en la tienda el fin de semana del 11 al 13 de Septiembre

José Rodolfo
(10 años)



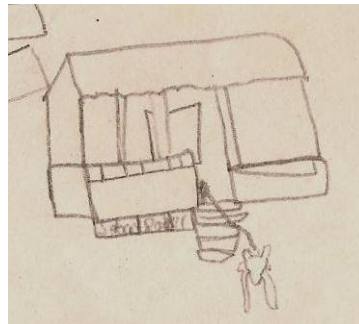
Evelyn
Alejandra
(9 años)

d. Perro

En este recorrido de la mano de niños y niñas de Pinares de Oriente por la ciudad, resulta importante destacar un habitante cotidiano en la vida urbana, desde su óptica que son los perros.



Gisella Gómez (12 años)



Jhony (11 años)

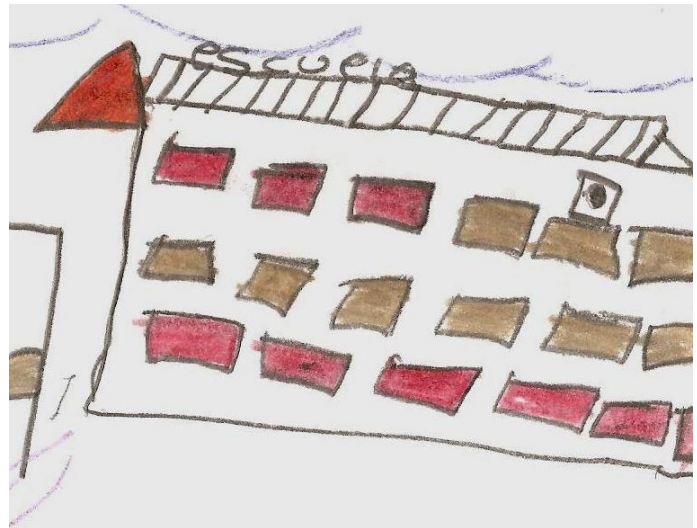


Blanca (11 años)

Los perros, cómplices de aventuras, de ires y venires por el mundo de la vida, son habitantes de referencia obligatoria en la experiencia de niños y niñas sobre la ciudad. A pesar de que estos no hacen alusión a un espacio objetivamente constituido (como los anteriores), es un emblema de la ciudad, porque implica la multiplicidad de construcciones perceptivas y afectivas, presente en la vivencia de la ciudad; los perros, por tanto son una evocación simbólica volátil y etérea de complicidad y caminar.

Los usos y evocaciones de la ciudad, determinan las representaciones que de ella se elaboren. Reconocer o explorar los emblemas, como marcas de auto reconocimiento colectivas, no-negociadas, abren la posibilidad aproximarnos a diversos elementos de la “ciudad representada”.

En la construcción de la imagen mental y las representaciones sobre la ciudad, interviene de forma directa la escuela como institución que **integra** y **articula** los contextos y los sujetos, formalizando procesos de pensamiento y de socialización. Con relación a la escuela, encuentro una doble referencia, por un lado, la escuela es un emblema de la ciudad, que representa para niños y niñas la inclusión en la ciudad a partir de las diferentes políticas de ampliación y escolarización, tratándose la escuela como una institución que reviste de derechos y protección.



Gisella Gómez (13 años)

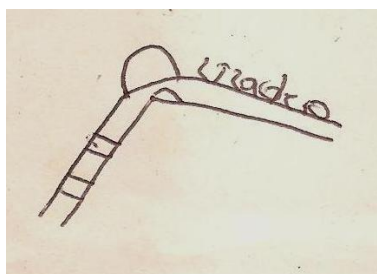
En otro sentido (y con una importancia mayor para el proceso de investigación), es posible identificar la intervención de esta en los procesos de aprehensión del mundo y la ciudad.

En los diálogos y dibujos de los niños aparecen una y otra vez referencias sobre la ciudad construidas a partir de la escuela como “Medellín es bonita”⁷, “Uno no debe tirar basuras al piso, porque se contamina todo el mundo”⁸. La mediación de la escuela logra que circulen las imágenes socialmente aceptadas sobre la ciudad, sin embargo, no van en sincronía con las experiencias cotidianas de niños y niñas con la ciudad, asociadas generalmente al conocimiento del entorno próximo de los espacios para la recreación.

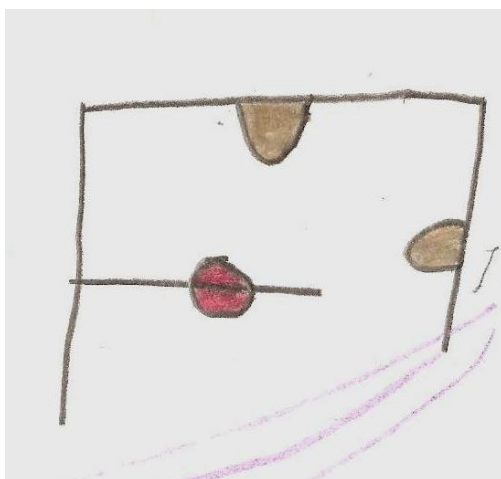
⁷ Conversación con Brayan Esneider el 8 de Septiembre

⁸ Relato de Diomedes Alarcón el 14 de Septiembre

Pareciese entonces ser esta una relación dicotómica sobre la ciudad en las representaciones de niños y niñas, por un lado, la escuela encargada de la difusión de las construcciones institucionales sobre la ciudad, tiene un gran peso simbólico y por tanto estas circulan efectivamente entre los diferentes actores protagonistas del proceso educativo, por el otro, las experiencias cotidianas para los niños y niñas, concentradas principalmente sobre el juego, la aventura y la diversión.



Fernando (8 años)



Gisella Gómez (13 años)



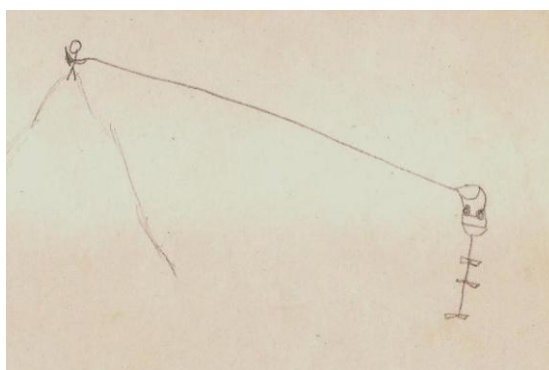
Jhony (11 años)



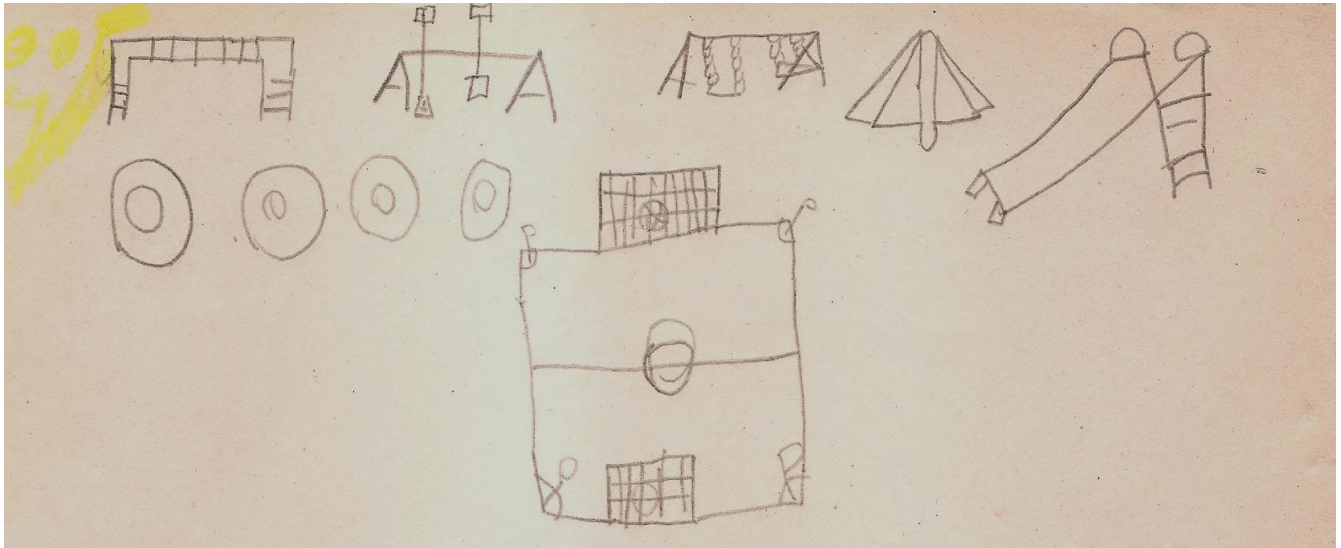
José Rodolfo (10 años)



Jhony (11 años)



Jhony (11 años)



Brayan Esneider (10 años)

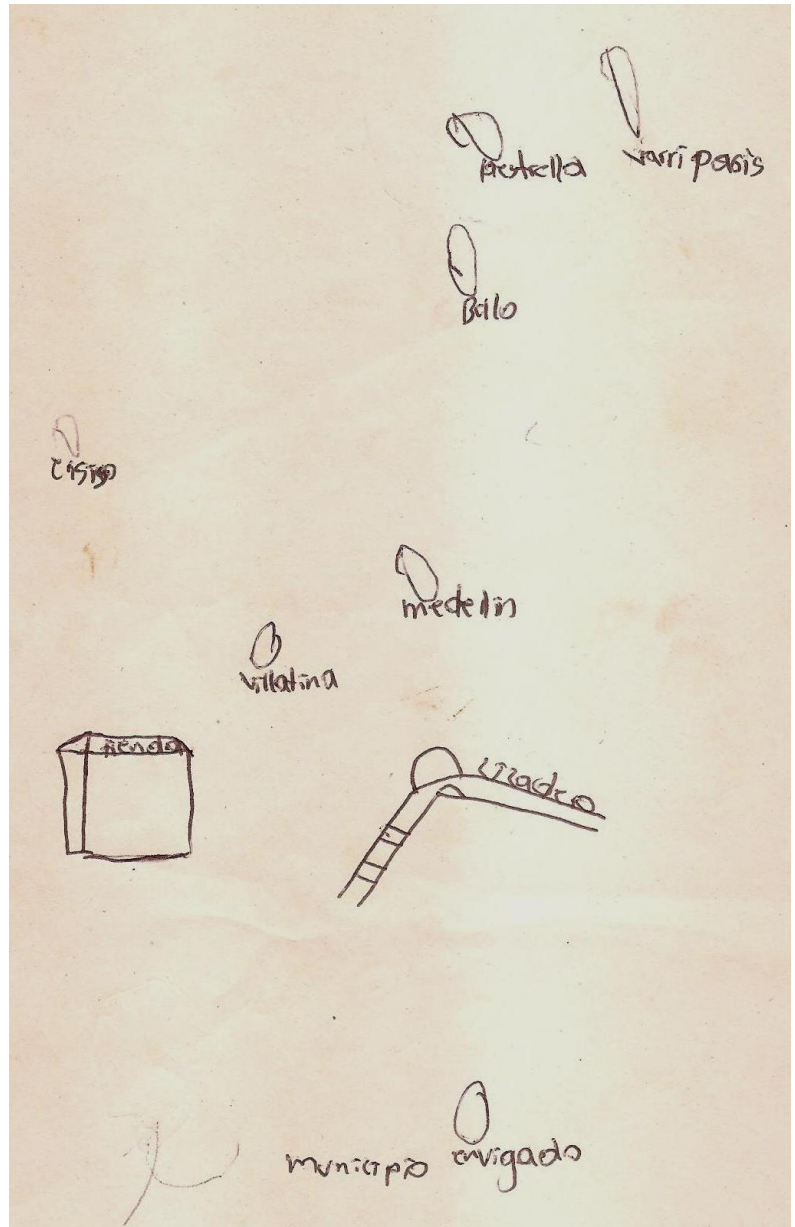
Con los croquis afectivos de ciudad, los niños y niñas de Pinares de Oriente representan gráficamente los lugares del imaginario que desbordan los límites del espacio objetivamente constituidos, por esto la importancia de su reiterada relación ciudad-juegos, esta es la referencia mas clara de la ciudad invisible, inscrita en las pasiones y emociones de niños y niñas que se hace realidad en los usos y maneras de abordar la vida cotidiana.

Otro elemento de la “ciudad representada” es que esta se encuentra desarticulada, es una ciudad sin caminos, que no tiene ninguna vinculación entre un punto y otro. Si bien los procesos de pensamiento y del conocimiento social son una construcción, en la que niños y niñas tienen desarrollos desiguales, la representación desarticulada de la ciudad tiene un sentido simbólico; pues la elaboración de los croquis depende de los modos en los que es imaginada la ciudad por los sujetos, esto evidencia que entre los niños y niñas de Pinares de Oriente la ciudad es una malla de puntos inconexa, que se unen ocasionalmente, por las rutas de buses, sin alcanzar a construir un recorrió o un relato que atravesase el recorrido. De ahí que en los croquis, la ciudad se encuentre fragmentada.

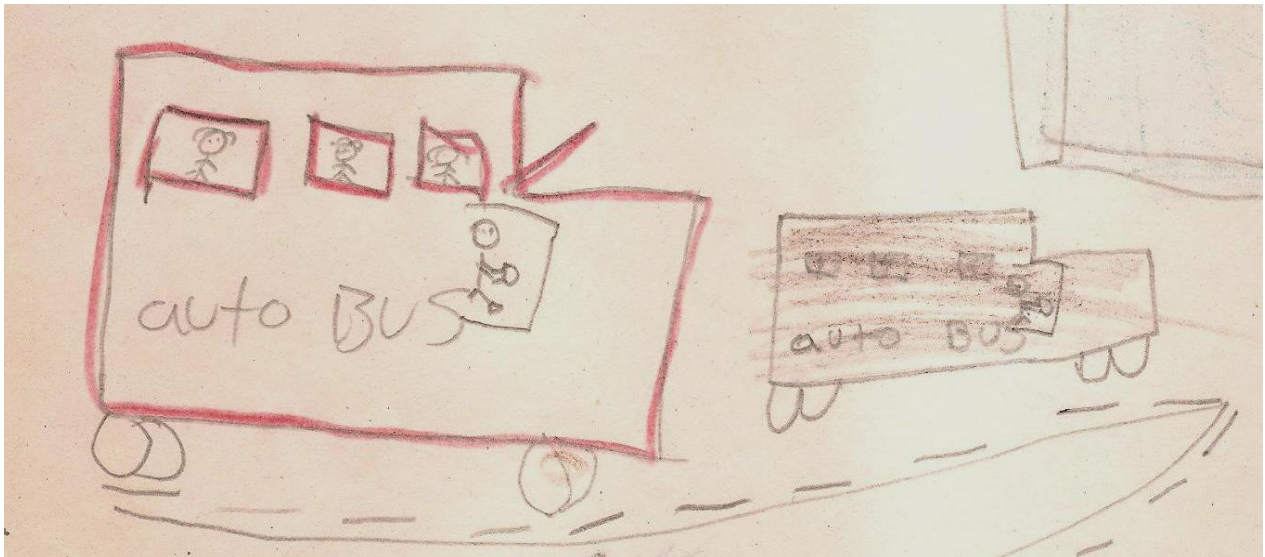
La ciudad, desde la perspectiva de esta investigación es un objeto de construcción simbólica, para sus pobladores o habitantes y los croquis afectivos responden a las formas del imaginario. Por tanto, el imaginario de niños y niñas de Pinares de Oriente, sobre la ciudad se construye como una colcha de retazos disociados.

Las conexiones o puentes relacionales para niños y niñas son las diferentes rutas de **buses**, por lo cual, estos se convierten en un emblema urbano. En las diferentes construcciones de niños y niñas, los buses se encuentran en movimiento, “subiendo y bajando del barrio”, por tanto, vinculando un punto con el otro, dibujando recorridos desconocidos para muchos de ellos desde un punto conocido a otro, también conocido.

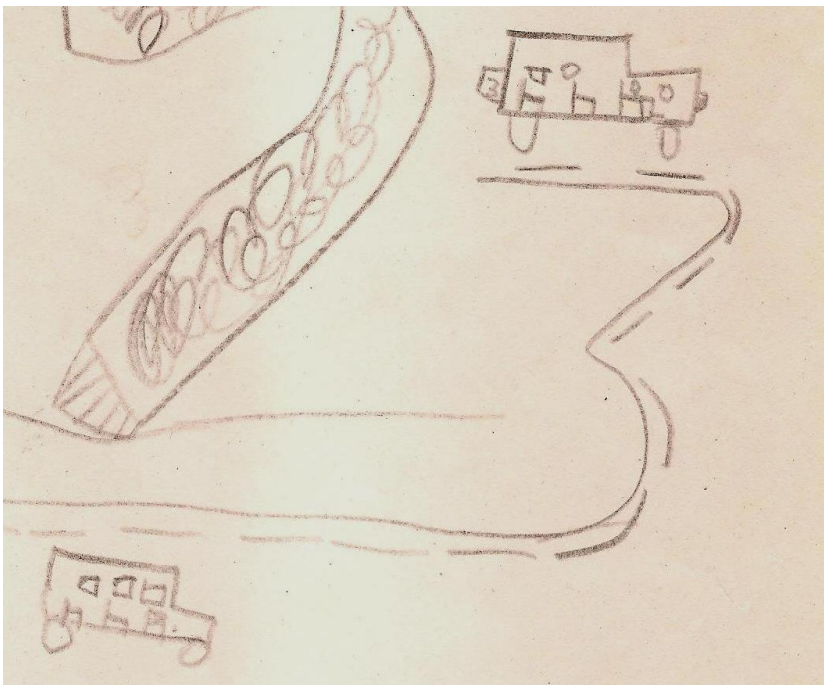
Fernando (8 años)



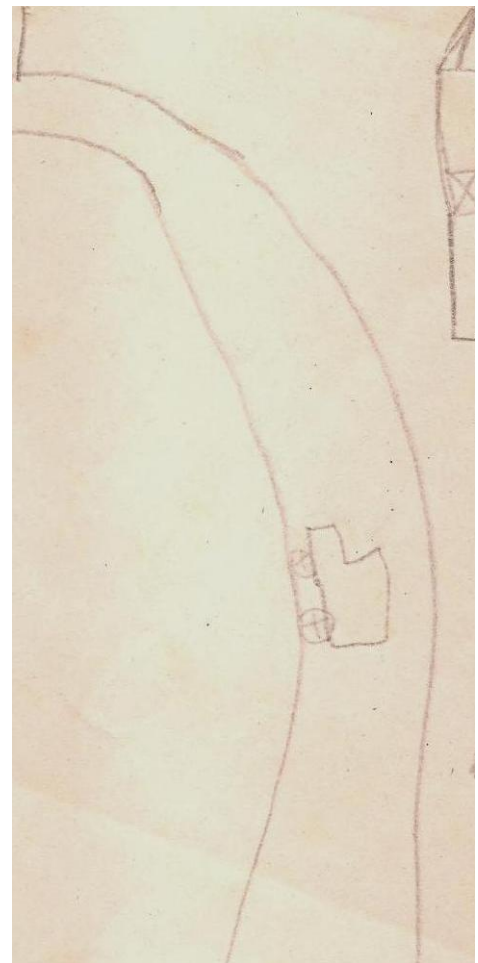
Los buses entonces, tienen un importante componente simbólico, pues son una elaboración que vincula de forma transitoria las mallas de puntos urbanos.



Gisella (13 años)



Blanca (10 años)



José Rodolfo (10 años)

Desde la perspectiva simbólica, para los niños y niñas el bus es más que un objeto, es un habitante animado, escenario de aventuras y sueños, por el que transitan como sujetos día tras día, en medio de la conquista de la ciudad.

Esta “ciudad representada”, que además es vista desde la distancia, en medio de la lejanía, asociada posiblemente a dos elementos. En primer lugar, niños y niñas inician la exploración en el mundo la aventura colectiva de la conquista de la ciudad y en segundo lugar, este distanciamiento simbólico con la ciudad, puede tratarse de una consecuencia de las relaciones de desigualdad y exclusión que hacen parte de las dinámicas urbanas y que niños y niñas de Pinares de Oriente en situación de vulnerabilidad social, representan como distancia espacial.



Jhony (10 años)



Detalle de la ciudad

Estos son solo algunos elementos sobre las representaciones de niños y niñas de Pinares de Oriente, sobre la ciudad, entendiendo esta como un objeto de construcción simbólica e imaginaria, que pretenden abrir las posibilidades de discusión sobre las formas de habitar la ciudad desde las lógicas y complicidades infantiles, desde el mundo de la vida, el juego y la travesura, elementos que regularmente no son tenidos en cuenta para los procesos de planeación de la ciudad

4.2 Relatos de Ciudad

La ciudad, los recorridos por ella, la escuela, los encuentros con otros niños y niñas, perfilan en el horizonte del mundo de la vida matices de elaboración simbólica, que permiten a cada uno y cada una constituirse como sujeto, y en medio de este proceso consolidar las formas de relatar la vida.

Los relatos de ciudad transversalizan las rutas y practicas que sobre el espacio urbano construyen y son otra posibilidad de aproximación a los usos y evocaciones de la ciudad de niños y niñas de Pinares de Oriente, que ponen en evidencia las lógicas de ellos, sus sensibilidades y particularidades.

La ciudad como un escenario para la aventura es una de las primeras construcciones que emergen sobre está; particularmente entre los niños son múltiples las narraciones de este tipo: *“Vamos a cazar pájaros con cauchos, por el batallón”*, *“Me voy pa’ Buenos Aires colgado de los buses”*, *“Bajar en patín hasta la placita de flores, allá nos ponemos a joder y*

guardamos el patín en una bolsa para subir coleado en bus". Con este tipo de relatos se dejan ver dos asuntos significativos, en primer lugar, los diferentes referentes urbanos para niños, que se construyen en la interacción sobre ellos, es decir, puntos espacialmente próximos al barrio (Buenos Aires, El Batallón Pichincha, la Placita de Flores), socialmente contruidos con ciertas intencionalidades (La placita de flores es un referente comercial desde hace varias décadas o el Batallón Pichincha contruido con intencionalidades claras para la seguridad estatal), pero las relaciones que sobre ellos han escenificado niños de Pinares de Oriente desborda las orientaciones iniciales, convirtiéndolos en lugares del imaginario urbano, territorios cargados simbólicamente como posibilidades de aventura.

En segundo lugar, los relatos de los niños, evidencian una construcción de los referentes de ciudad mas amplios, es decir, que los niños, motivados por las travesuras infantiles han fracturado los limites del barrio y el entorno próximo para aventurarse al conocimiento de la "centralidad urbana" y los barrios al interior de la comuna ocho.

Esto marca una diferencia con los usos y evocaciones de la ciudad de niñas, que relatan actividades cotidianas en el marco de las labores del "hogar" como *"en la ciudad yo estoy ayudándole a mi mama a organizar la casa"*, *"Cuando mi mama se va pa' el centro, organizarle la casa y hacerle el almuerzo"* o *"Voy a llevarle cosas que mi mama me manda, a arreglar casa y hacer mandados que ella me dice"*. En contraste con las construcciones de niños, las niñas se encuentran vinculadas a un espacio más reducido que además esta asociado a las responsabilidades domesticas que acompañan los roles socialmente aceptados sobre lo femenino. Pareciese que las construcciones que sobre la ciudad elaboran las niñas, están mas vinculadas al mundo adulto, que al mundo infantil.

En este mismo sentido, es posible encontrar referencias a la ciudad como un espacio para el trabajo, nuevamente el mundo adulto cada vez mas inserto en la cotidianidad de niños y niñas. Estos, relatan recorridos en los que acompañan a familiares a trabajar: *"Ah, llevando mazamorra a la Milagrosa"*, *"Comprando las cosas para vender en la minorista"* o *"Voy al poblado a ayudarle a trabajar a mi papa, llevando tarjetas de Comcel y prepago"*. Las narraciones permiten entrever que la aproximación que han hecho a la ciudad, desde este

aspecto, niños y niñas, se relaciona profundamente con las situaciones de vulnerabilidad social y las diferentes acciones que emprenden cotidianamente para que las dificultades tengan menor incidencia en la calidad de vida.

4.3 Geografías del afecto

Teniendo en cuenta que las **geografías del afecto** son las redes de sentidos que tejen los sujetos insertos en las interacciones cotidianas con el entorno y que estas mutan constantemente, pues construyen vínculos efímeros sobre los diferentes planos espaciales re-dimensionándolos simbólicamente, los relatos de ciudad y la ciudad representada, que me permitieron conocer los niños y niñas de Pinares de Oriente, son una aproximación comprensiva a las construcciones y elaboraciones de ellos sobre el territorio urbano, son elementos que visibilizan matices de las **geografías del afecto**, que desde sus lógicas y cotidianidades construyen.

Las **geografías del afecto** permiten evidenciar las rutinas y recorridos que elaboran sobre el espacio los niños y niñas, estas tienen un carácter simbólico de mucha importancia, pues son las formas de habitar el espacio. Los recorridos implican la circulación y conexión de un punto con otro, estos incorporados desde los usos cotidianos y las rutinas que sobre estos se establecen permiten la creación de los emblemas de la ciudad, sus sentidos simbólicos y los puentes vivenciales entre uno y otro. Así que, las rutinas y los recorridos trazan territorialidades desde los usos cotidianos de la ciudad e intervienen directamente en las evocaciones que sobre esta se construyan.

Niños y niñas de Pinares de Oriente a partir de los croquis afectivos y sus relatos, dan cuenta de sus recorridos por “Medellín”, sus ires y venires entre la escuela, la cancha, el cerro, la iglesia, acompañados por el caminar con los perros, en medio de sus aventuras “cazando pájaros”, “coleándose en los buses” o “tirando charco”. Siendo disímil el uso que a cada uno de estos emblemas de ciudad se le da y también sus construcciones simbólicas diferir una de otra, estos son los recorridos que en medio del mundo de la vida marcan las temporalidades,

los ritmos, las rutinas de niños y niñas y hacen parte del horizonte perceptivo y sensitivo que construyen con respecto al mundo y a ellos mismos.

Retomando las construcciones simbólicas plasmadas en los croquis afectivos, resultan llamativos los puntos en blanco que hay entre uno y otro emblema ya que en el espacio objetivamente constituido no existen. Estos “vacíos de ciudad” son también representaciones de la ciudad, de sus usos y evocaciones, en el sentido inverso, es decir, los silencios de niños y niñas sobre estos también tiene un carácter simbólico, son puntos que significan fobias, odios, olvidos para ellos, de ahí, que no sean tenidos en cuenta al representar “la ciudad”. Estos “vacíos de ciudad”, permiten la consolidación de los emblemas, pues son el punto de diferenciación – contrastación de los elementos urbanos, por tanto, es la existencia del “vacío”, la que fortalece la construcción del “algo”.

En este orden de ideas, los “vacíos de ciudad” son importantes, porque estos permiten consolidar los afectos sobre emblemas urbanos. Este proceso de construcción simbólica está íntimamente relacionado con la capacidad de afección de los sujetos, entendiendo esta como la posibilidad que se establece a partir de los vínculos y las interacciones, que tiene el otro de afectarme en mi ser y la que tengo yo sobre el ser de él o ella, la capacidad de incidir en los relatos y la existencia misma del otro. Esta capacidad de afección, es la posibilidad de intervenir en el devenir del mundo de la vida y su incidencia sobre los otros, el entorno y nosotros mismos. Las construcciones simbólicas y territorialidades que construyen niños y niñas de Pinares de Oriente, son solo un ejemplo de la capacidad de afección que se desarrolla cotidianamente sobre los entornos próximos.

Dichos afectos sostienen un vínculo muy profundo con las leyendas del yo, narrativas que se construyen sobre uno mismo, en medio del proceso de constitución y modulación de las subjetividades, pues, al representar diferentes emblemas de la ciudad y poner en evidencia recorridos, rutinas y vacíos, son los mismos niños los que se están visibilizando en esos espacios, es decir, cuando niños y niñas dan valor simbólico a un “emblema” y lo relatan, están realmente **narrando-se** en ese espacio, contando **su** percepción del mundo, del espacio y en últimas de el mismo.

Realmente esta es la pretensión de esbozar las ***geografías del afecto***, encontrar en los espacios a los sujetos, sus vínculos, sus relaciones, sus perceptos y afectos. Por tanto, desde esta perspectiva el espacio es un cuerpo que solidifica fugazmente las interacciones sociales, actuando como depositario emocional del mundo de la vida, pensarse sujeto, es constituirse espacio.

5. Nuevos puntos en el tejido (a manera de conclusiones)

*“Cualquier elemento puede
afectar o incidir en
cualquier otro”*

Gilles Deleuze y Felix Guattari (1977)

Desde una epistemología crítica, el conocimiento podría asemejarse al un rizoma, que no comienza y no termina, esta siempre en medio, entre las cosas, es alianza, **tejido**, que no designa una relación localizable porque va de un punto a otro y recíprocamente, arroyo que va deviene orilla y toma velocidad entre ambas.

Desde esta perspectiva planteada principalmente por Gilles Deleuze y Felix Guattari (1977), es posible volver a reflexionar el conocimiento de una forma más articulada que haga a un lado la jerarquización del conocimiento y genere lazos. Teniendo presente también que son los sujetos protagonistas de los procesos de conocimiento, quienes (en una relación indisociable), los configuran, mientras el conocimiento los re-configura, pues están inmersos en una misma red en constante flujo y cambio de relaciones de interdependencia.

Este proceso de investigación y lo que de este emerge es solo un nuevo punto en el tejido, por tanto, no tiene la pretensión de concluir jerárquicamente, sino que, por el contrario, se establezcan nuevos puntos de conexión e interrelación.

Por otro lado, las **geografías del afecto**, mutan al compás de las redes de perceptos y trazos proxémicos, que se construyen y de-construyen en el ritmo cotidiano de las rutinas y temporalidades de los sujetos. En este orden, es inapropiado presentar un compendio de conclusiones sobre las huellas de la inmanencia de los sujetos sobre los espacios de vida, perdiendo el horizonte de su devenir constante.

Teniendo muy presente lo anteriormente expuesto, también es importante señalar elementos que en el marco de la investigación se revisten de gran importancia y que potencialmente se constituirán como nuevos puntos desde los que es posible seguir investigando.

En primer lugar, re-dimensionar la ciudad como un objeto de construcción simbólica de los sujetos, permite comprender los fenómenos que en el marco de las interrelaciones suceden y que construyen y destruyen diariamente elementos urbanos.

En segundo lugar, acercarse a las lógicas de niños y niñas sobre la ciudad es una posibilidad para descentrarnos de las lógicas adulto-céntricas que protagonizan la mayoría de las ocasiones nuestro vínculo con la ciudad desde la educación. Por tanto es una invitación a dimensionar la ciudad como un escenario educativo, no únicamente desde la centralidad urbana y el discurso institucional construido alrededor de ella, sino, el entorno próximo como experiencia afectiva y sensitiva de lo urbano.

En tercer lugar, la construcción metodológica permite recoger las lecturas de niños y niñas sobre la ciudad, sobre ellos mismos y sobre los otros en ella, sin verse afectada en sus rasgos fundamentales, por tanto, es importante que los planteamientos metodológicos, también sean considerados a la luz de las lógicas de los niños y niñas, (en general de la población vinculada en las investigaciones) con el propósito de que esta no resulte ajena a los sujetos.

En último lugar, persiste una gran pregunta que se ve reflejada en los diferentes momentos de la investigación, siendo esta un primer y pequeño paso para responderla y es sobre la incidencia del espacio en la modulación de las subjetividades, sobre la experiencia vital de los sujetos con los espacios de vida y la capacidad de estos para influir en las formas de pensar-se y pensar los otros.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín. (2008). *Plan de Desarrollo 2008-2011: "Medellín es Solidaria y Competitiva"*. Extraído el 15 de Agosto de 2009 de: www.medellin.gov.co.

Arias, Roger Alonso. (2006). *¿De quien es la ciudad?: Una lectura de las relaciones de poder en el centro de la ciudad de Medellín, desde la mirada de sus habitantes cotidianos*. Tesis para optar al título de Sociólogo. Universidad de Antioquia.

Augé Marc (1995). *Los no-lugares: espacios del anonimato: "Hacia una antropología de la sobremodernidad"*. Gedisa. Barcelona

_____ (1999). *De lo imaginario a lo ficcional Total*. En: Maguaré, No. 14. Bogotá

_____ (2000). La vida como relato. En: *Unaula*, No. 20, p. 119-131. Medellín

Borja Sebastia, Jordi. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial. Madrid

Bosque Sendra, Joaquín; De Castro Aguirre, Constancio; Díaz Muñoz, Francisco & Escobar Martínez, Francisco Javier. (1992). *Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*. Editorial Oikos-tau, España.

De Certeau Michel (2007). *La invención de lo cotidiano*. Vol. 1: Artes de hacer, Colección: El oficio de la Historia. Biblioteca Universidad Iberoamericana. México

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix (1977). *Rizoma: Introducción*. Pre-Textos, España

Delgado Mahecha, Ovidio (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Editorial Unilibros (Universidad Nacional de Colombia), Bogotá.

Delgado, Manuel. *De la ciudad Concebida a la ciudad practicada.* Extraído el 23 de Febrero de 2009 de: <http://cosual.blogspot.com/2007/01/de-la-ciudad-concebida-la-ciudad.html>.

_____. (1999). *Ciudad Liquida, Ciudad Interrumpida.* Universidad de Antioquia y Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín), Colección estética expandida, Medellín

_____. (2003). Naturalismo y Realismo en etnografía Urbana: “Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles”. En: *Revista Colombiana de Antropología.* Volumen 30, enero – diciembre, p. 7-39

Fals Borda, Orlando. (1991); *Acción y conocimiento.* Bogotá: CINEP

Ghiso, Alfredo. *Vías y Tránsitos en la investigación social. Notas sobre estrategias metodológicas alternativas.* Extraído el 5 de Marzo de 2009 de: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=15>

_____ (2009). Investigación Dialógica, resistencia al pensamiento único. En: *Educación, conocimiento y poder. Cuadernillo Maestras y Maestros Gestores de Nuevos caminos.* No. 50. Medellín.

Gigou, Nicolás. *Imaginario, ciudad e intervenciones urbanas.* Extraído el 3 de Febrero de 2009 de: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Guigou/Imaginariociudad.htm>.

Grupo de Prácticas en Educación Social. (2008). La Educación Social: Una acción de resistencia, una práctica pedagógica. En: *Cuadernillo Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos* No. 48. Medellín. Octubre de 2008

Kawulich, Bárbara B. (2006). *La observación participante como método de recolección de datos* (82 párrafos). Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research.

(On-line Journal), 6 (2), Art. 43. Extraído el 27 de Mayo de 2009 de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/issue/archive>

McLaren, Peter (1998). *Multiculturalismo Revolucionario: "Pedagogías de disensión para el nuevo milenio.* Ed. Siglo XXI, México.

Mélich, Joan-Carles. (1997) *Del extraño al cómplice: La educación en la vida cotidiana.* Ed. Anthropos, Barcelona.

Molano, Joaquín. *Arqueología del Paisaje.* Extraído el 26 de Febrero de 2009 de: <http://www.unalmed.edu.co/~paisaje/doc3/arque.html>

Pinilla Bahamón, Marcela. (2006). *Las representaciones graficas de niños como metodología de investigación en un contexto rural de violencia armada en Colombia.* Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario, Argentina, Julio de 2005 y en el XI congreso de Antropología en Colombia, Santa fe de Antioquia, Antioquia. Extraído el 26 de Agosto de 2009 de: <http://www.antropologiavisual.cl/pinilla.htm#Layer2>

Pintos, Juan Luis. *Orden Social e imaginarios: Una propuesta de investigación.* Extraído el 31 de Enero de 2009 de: <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/ordensocial.htm>

_____. *Construyendo realidad (es): los imaginarios sociales.* Extraído el 31 de Enero de 2009 de: <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/construyendo.htm>

_____. *Realidad e imaginario en Galicia.* Extraído el 31 de Enero de 2009 de: <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/galicia.htm>.

Serres, Michel. *Atlas.* Extraído el 4 de Abril de 2009 de: <http://scrib.com>.

Silva Téllez, Armando. *Hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos: Metodología.* Extraído el 10 de Marzo de 2009 de:

<http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=VTUOT0ezDwC&oi=fnd&pg=PA7&dq=armando+silva+tellez&ots=gq0GMtOMKC&sig=mtaV1MtAVOGz9ztfRgFfrGIJMNM#PPP1,M1>.

_____. La ciudad como comunicación. En: *Dia-Logos de la comunicación.* Revista Académica de la federación Latinoamericana de facultades de comunicación social (FENALFACS). Extraído el 15 de marzo de:

<http://www.dialogosfelafacs.net/articulos/pdf/23ArmandoSilva.pdf>.

_____ (1994). *Imaginario Urbanos. Bogotá y Sao Pablo: "Cultura y Comunicación Urbana en América Latina"*. Tercer Mundo, Colombia

_____. (2006). *Imaginario Urbanos.* Quinta Edición ampliada y corregida. Arango, Colombia

Unicef (2004). *Ciudades para la niñez.* Fondo de Naciones Unidas para la infancia. Oficina de Área para Venezuela y Colombia. Bogotá.

ANEXO A

El otro y yo:

Propuesta de educación para vivir la ciudad desde el afecto

1. Justificación

La conquista de la ciudad, es una posibilidad de movilización social de los ciudadanos, que en ella habitan, que construyen en ella interacciones simbólicas a partir de las experiencias ciudadanas, del encuentro con el otro y la otra, en la cotidianidad de la acción social. Estos, son elementos trascendentales en la construcción de ciudadanía.

La ciudadanía no es un estatus que se adquiere en un momento determinado, implica un conjunto de acciones sociales que configuran un orden en el cual el sujeto está inmerso, podríamos llamarla: la membrecía a una comunidad política, en la que los sujetos se adscriben a un conjunto de derechos y obligaciones históricamente adquiridos

La ciudadanía entendida como una construcción dinámica en un grupo social determinado, requiere de la acción consiente de los ciudadanos que lo conforman. Producto de ese accionar, se configuran prácticas y hábitos que determinan diversos roles sociales y que definen la estructura de la comunidad. Los cuales se reproducen día a día.

En este sentido, se requiere que niños y niñas, se movilicen, configuren entorno a su ciudad como un espacio vivido, imaginarios que les posibiliten desde la interacción con el otro construir cotidianidades basadas en la interacción cotidiana, para que esto, sea la oportunidad para conquistar la ciudad, que es el espacio principal para las movilizaciones de la ciudadanía.

El actuar como ciudadano, implica entonces el plano de la acción cotidiana. Y esta responde a las comprensiones que cada sujeto tenga del entorno, lo que significa que, de acuerdo a sus construcciones imaginarias sobre la ciudad, las personas median con el mundo las conquistas que hacen en ella. Frente a esto resultan determinantes los imaginarios urbanos

como una posibilidad o una restricción para la acción desde lo público y lo político. Ya que el actuar como ciudadano depende y responde a los imaginarios que sobre la ciudad se han construido los sujetos.

2. Contexto

En la comuna ocho (Villahermosa), al interior del barrio “Villatina”, encontramos el sector “Pinares de Oriente”, que en sus características físicas guarda similitudes con muchos otros barrios de la llamada “periferia” de la ciudad⁹ ligadas a las situaciones de vulnerabilidad social, desigualdad y exclusión que acompañan a sus pobladores.

En pinares de oriente la mayoría de su población es víctima del desplazamiento forzado (52.53%) del campo a la ciudad, algunos otros, han llegado al sector como fruto de la agudización de la pobreza y de los conflictos en otras zonas de la ciudad

Es en este marco que el proyecto de practicas en educación social ha estado interactuando desde Octubre del año pasado con la comunidad en general y en particular con propuestas puntuales de intervención educativa desde, con y para los niños y las niñas.

A partir de los vínculos compartidos se empiezan a tejer lazos que nos han permitido conocer sus dinámicas, sus formas de relacionarse con el otro, es decir, entender un poco las maneras como se asumen en el mundo.

3. Población Vinculada

Desde las cotidianidades construidas en razón del tiempo que llevamos trabajando y del tejido social construido, hemos podido observar que existen pocos espacios y estrategias para la medicación de los conflictos que se presentan entre los diferentes miembros de la

⁹ Algunas características en común, que podríamos anotar serian: viviendas de construcción artesanal (principalmente madera y zinc), caminos improvisados por las rutinas de los pobladores, acceso limitado a los servicios públicos y por lo general su localización en terrenos declarados en alto riesgo

comunidad. Nos llama la atención en especialmente los comportamientos asumidos por los niños y las niñas, en este sentido.

Por lo regular, en los diferentes momentos de juego y en los espacios para habitar colectivamente, se escenifican comportamientos agresivos por un lado y pasivos por el otro, que derivan en constantes riñas, irrespetos, humillaciones, sabotajes y negación del otro.

Cotidianamente los niños se encuentran insertos en relaciones dominadas por el niño agresivo¹⁰, que generan por un lado, un sequito de niños agresivos (que generalmente, son menos agresivos) que lo acompañan y se sienten cobijados en el poder que el sustenta y por otro lado, grupos de niños que comparten estas características y que están en confrontación abierta constantemente.

Junto a estos se encuentran niños y niñas que con actitudes pasivas, de sumisión y en ocasiones auto-invisibilizadoras, legitiman el poder de hecho que los niños agresivos detentan.

Ambas posiciones (agresividad y pasividad) resultan sumamente lesivas socialmente, pues consideramos, estas limitan las capacidades de niños y niñas para interactúan en espacios colectivos, movilizándose socialmente desde sus ciudadanías infantiles

4. Propuesta Pedagógica

*“La educación es el arte de rebautizarnos
o de enseñarnos a sentir de otro modo”*

Skliar citando a Nietzsche (2001)

Debido a las situaciones de adversidad que han acompañado a las familias en general, se han configurado unas relaciones sociales basadas mayoritariamente en la agresión, practicas

¹⁰ Por lo general, los niños siguiendo los roles sociales estereotipados, asumen el papel de agresividad desaforada (Según Saldarriaga (2006)), como los hombres dominantes

que se repiten entre niños y niñas a falta de espacios de mediación de los conflictos que surgen en la cotidianidad.

Esta falta de mediación, obstaculiza el encuentro con el otro en el espacio público desde las ciudadanías de niños y niñas para las movilizaciones sociales, es decir, para la conquista de la ciudad desde la cotidianidad.

Por esto, la propuesta educativa pretende principalmente que niños y niñas salgan al encuentro del “otro”, que hasta ahora es “extraño”, para que surjan nuevas relaciones de complicidad, estas siguiendo a Mélich (2005), es implican y condicionan una responsabilidad y respeto para con el otro, en tanto el cómplice es semejante a cada sujeto. El otro, como cómplice posibilita al sujeto decir “yo”, es decir, las identidades surgen en interacción con el otro. Por tanto, el otro estaría en el interior de nosotros mismos; somos nosotros mismos.

Desde el encuentro de niños y niñas como cómplices es posible que se aproximen a los espacios públicos, a la vivencia cotidiana de la ciudad como conquista de la ciudadanía desde otras lógicas que surgen del encuentro afectivo con el otro. Esto daría cabida a movilizaciones ciudadanas de niños y niñas desde la mediación de conflictos y tensiones con otros que son cómplices para la conquista de la ciudad.

Parafraseando a Carlos Skliar (2004) la educación tiene la posibilidad de pensar y sentir al otro, con el otro, e inclusive de ser nosotros también otros en la educación, poniéndonos en la lógica de la alteridad y el encuentro como cómplices. De esta manera los sujetos tendrían la posibilidad de pensarse transformados por el otro y transformadores de los entornos que habitan.

La propuesta pretende entonces que con las construcciones de alteridad, el encuentro cotidiano con el otro, sea la oportunidad para conquistar la ciudad, pues esta es la aventura a la que todos tenemos derecho, porque es el espacio para las movilizaciones de la ciudadanía, desde las vivencias diarias, se dinamizan las lógicas de la ciudad. De esta manera, la ciudadanía se amplía como un horizonte de percepciones y conquistas desde lo público, tal como lo afirma Jordi Borja (2003): *“un desarrollo pleno de la ciudadanía se*

adquiere por medio de una predisposición para la acción, la voluntad de ejercer las libertades humanas, de asumir la dignidad de considerarse igual a los otros. Los hombres y las mujeres habitantes de la ciudad poseen una vocación de ciudadanía” (p.25)

5. Objetivos

General

Generar espacios para el encuentro afectivo con el otro y la ciudad

Específicos

- Potencializar el debate y la discusión como una practica cotidiana
- Dinamizar la idea del barrio, como un escenario para la ciudadanía

6. Enfoque pedagógico

La educación social (con su potencialidad transformadora del mundo) pretende desarticular las prácticas hegemónicas que configuran la vida cotidiana, a partir de la construcción de imaginarios sociales que posibiliten crear y recrear nuevas epistemologías del mundo, formas alternativas de ser y posicionarse como hombre o mujer, que propendan por mundos más democráticos en los que la discusión concertada de la política y lo público sea una práctica cotidiana en los que se estimule la capacidad creadora de los sujetos y que vayan desdibujando las delimitaciones segregadoras entre el campo y la ciudad, el hombre y la mujer, y el trabajo intelectual y el trabajo manual.

De esta manera la educación social como potencialidad que abre los horizontes del mundo de la vida en razón de las posibilidades de los sujetos, intencionando las acciones cotidianas, parte de la consideración de los sujetos y el conocimiento de sí y del mundo como construcciones sociales y por tanto históricas, de tal manera no somos en el mundo sino que estamos siendo en medio de la complejidad de las relaciones con los otros y con los espacios. La educación social inscrita en el marco de la vida cotidiana interviene en las prácticas de construcción del conocimiento no como una colonización del otro sino como un

punto de partida para ampliar la gama de percepciones, sensaciones, sabores y colores del mundo de la vida, que en última instancia modulen subjetividades incluyentes, creativas y emancipadoras; que se constituyen al interior de las comunidades como ejercicios de contrapoder popular fortaleciendo las relaciones autónomas y la autogestión de las mismas.

7. Pertinencia

El proyecto educativo, pretende fracturar las relaciones que se han venido perpetuando y heredando, basadas en las geografías del miedo, lógicas del terror, la intimidación y la violencia, que han terminado por re-ordenar, a partir del miedo colectivo, las cotidianidades de los sujetos, normalizando una estructura inequitativa, y todas las practicas que desde los puntos hegemónicos de esta se institucionalizan para perpetuar el orden actual de las cosas.

Posibilita construir a partir de la apropiación de la ciudad y la interacción con los otros miembros de la comunidad, imaginarios transgresores del orden excluyente, subjetividades soñadoras, ciudadanías alternativas que generen transformaciones en la estructura imperante, en ellos mismos, en la práctica de la comunidad.

8. Núcleos Problemáticos

Deliberación cotidiana

La deliberación como espacio para mediar los conflictos cotidianos, para intervenir desde el disenso los espacios públicos, construyendo puntos de encuentro entre los diferentes matices de percepciones de los niños y niñas, como posibilidad para movilizarse ciudadanamente conquistando en colectivo la ciudad.

Acciones

- Acuerdos sobre las actividades: Para cada momento se construyen acuerdos, desde los que cada niño y niña considera importante para la participación y en el desarrollo de la actividad estos serán el marco de participación

- Emergencia de sentidos colectivos, el sentirse como sujeto parte de una colectividad que se crea cotidianamente desde las relaciones que protagonizan.

Barrio y ciudadanías afectivas: una relación que se construye

Desde el encuentro con el otro como cómplice se construyen relaciones afectivas con los sujetos y con el “entorno” que en común están compartiendo. En esa medida, re significar el barrio y sus espacios de actuación como ciudadanos desde las relaciones de complicidad, posibilita ampliar los horizontes de actuación de la ciudadanía de niños y niñas

Acciones

- Recorridos por el barrio identificando nodos, o puntos que sean significativos para niños y niñas
- Comparación desde imágenes con otros barrios, intentando identificar similitudes y diferencias especialmente en los nodos o puntos que son significativos para niños y niñas
- Intervención en el barrio, a partir de los puntos que colectivamente han sido debatidos. Los niños y niñas se organizaran por equipos, para desarrollar pequeñas adaptaciones, de lo que consideran importante mejorarle o cambiarle al barrio.

Vida cotidiana bajo el microscopio

La vida cotidiana o el mundo de la vida, como el horizonte de sentido, pre-predicativo, desde el que emergen las construcciones del mundo, con las que niños y niñas, se encuentran con el “otro” y construyen relaciones de alteridad (que pueden ser negadoras del otro o de complicidad)

Acciones

- La revisión consiente, reflexiva de cada uno de los miembros de la comunidad o grupo de trabajo, le permite a cada miembro de la conocerse, conocer su expectativas, reflexionar sobre su rol en la sociedad, y su papel en la estructura. (el proceso de auto conocimiento es personal quien lo realiza socializa solo lo que considere necesario)

- Análisis de imágenes tomadas al grupo en su práctica cotidiana, de otras personas de la ciudad, de sitios de la ciudad, del barrio, de otros barrios
- ¿Que sabes de la ciudad? ¿De tu barrio?

¡Tu espacio, mi lugar, NUESTRA CIUDAD!

La ciudad como un lugar de contrastes marca miles de distinciones entre los lugares. Habitando los sitios de la ciudad que son ajenos a los que normalmente se cargan de significantes.

Acciones

- ¿Como explicas las diferencias entre uno y otro sitio de la ciudad?
- Construye tu ciudad con lo que no uses en tu casa.
- Que cambiarías de tu ciudad, de tu barrio.

ANEXO B
Relatos de Ciudad

Relato 1

G: ¿Cómo te llamas?

B: Bayan Esneider García García

G: ¿Cuántos años tienes?

B: 10

G: ¿Dónde vives?

B: En Villatina

G: ¿Para ti que es una ciudad?

B: Una ciudad, es el mundo completo

G: ¿Te parece que Medellín es una ciudad?

B: Si

G: ¿Por qué?

B: Porque es muy bonita

G: Cuándo yo te menciono a Medellín ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?

B: De todo

G: Dime solo una cosa de todo eso que se te viene a la cabeza

B: mmm... no a mi me gusta todo Medellín

G: ¿Qué no te gusta entonces?

B: Los delincuentes

G ¿Qué conoces de Medellín?

B: El parque Norte... y de ahí ya no voy mas para allá

G: ¿para donde?

B: para allá!

G: ¿Cuándo fuiste al parque norte?
B: Hace poquito
G: ¿Qué te pareció?
B: Bien
G: Céntame una historia sobre Medellín
B: Ah... que cuando yo era pequeñito a mi me daba miedo de la policía
G: ¿Y porque te daba miedo?
B: Ah...
G: ¿Entonces que hacías cuando veías un policía?
B: Me escondía detrás de mi papa
G: Brayan, imaginémonos que Medellín fuese una persona. ¿Cómo sería?
B: Un hombre
G: Y ¿En donde viviría?
B: En una casa propia
G: ¿Cómo sería esa casa?
B: Bonita, de dos pisos
G ¿De que color sería la casa?
B: Blanca
G: ¿Tendría amigos?
B: Si
G: Y el como sería, bravo, alegre, buena gente
B: Le gusta mucho el futbol
G: ¿Tiene novia?
B: No
G: ¿Cómo se la llevaría con la familia?
B: Bien

Relato 2

G: ¿Cómo te llamas?
D: Diomedes Alarcón
G: ¿Cuántos años tiene?
D: Once
G: ¿Dónde vives?
D: mmm en sol de Oriente
G: Para ti, ¿Qué es una ciudad?
D: Todo Medellín
G: Cuando yo te digo: Medellín, ¿Qué es lo primero en lo que piensas?
D: En toda la ciudad
G: Pero, ¿Qué cosas por ejemplo?
D: En el metro, en carros, en aviones, en motos
G: ¿Qué conoces de Medellín?
D: El Parque Norte, el Metro, la Ladera, Los charcos del morro de allí arribita, Rionegro
G: ¿Qué haces en esas partes?, ¿Cómo las conociste?
D: A la Ladera voy a jugar computadores
G: ¿Y al parque norte? ¿Cuándo fuiste?
D: Uff... hace tiempo
G: ¿Con el colegio?
D: No, con la familia
G: Céntame una historia sobre Medellín

D: Ah, que uno no debía tirar basuras al piso, porque se contaminaba todo el mundo

G: Didier, imaginémonos que Medellín es una persona, ¿Cómo sería?

D: Hombre, jajaja

G: ¿Dónde viviría?

D: En Júpiter, jajajaja

G: ¿Porque?

D: Ah, porque si

G: Y ¿Cómo sería la casa? ¿Cómo haría para vivir en Jupiter?

D: Normal, una casa con tres pisos, de baldosa, de color rojo

G: ¿Qué habría en esa casa?

D: Cosas como trofeos, libros, camas

Relato 3

G: ¿Cómo te llamas?

F: Francisco Gómez Mazo

G: ¿Cuántos años tienes?

F: 12

G: ¿Dónde vives?

F: Allí en un ranchito, jajaja

G: ¿Para vos que es una ciudad?

F: Algo bueno

G: ¿Te parece que Medellín es una ciudad?

F: Si

G: Y ¿Por qué?

F: mmmm

G: ¿Qué conoces de Medellín?

F: Buenos Aires, la Milagrosa, el Centro y la Minorista

G: ¿Cómo conociste esas partes?

F: Ah, llevando mazamorra a la Milagrosa y comprando cosas en la Minorista

G: Cuando yo te menciono a Medellín, ¿Qué es lo primero en lo que piensas?

F: En Buenos Aires

G: ¿Y eso?, ¿Qué hay en Buenos Aires?

F: Me gusta ir a cazar pájaros

G: Céntame una historia de Medellín

F: Vamos a cazar pájaros con cauchos, por el batallón

G: ¿Nunca se han encontrado a alguien que no le gusta que ustedes cacen pájaros?

F: Si, nos persiguen y toca correr

G: Imaginémonos que Medellín es una persona, ¿Cómo sería?

F: Gordo

G: ¿Por qué gordo?

F:

G: ¿Hombre o Mujer? ¿Niño o Niña?

F: no, no más

Relato 4

G: ¿Cómo te llamas?
F: Fernando
G: ¿Cuántos años tienes?
F: 8
G: ¿Dónde vives?
F: En Villatina
G: Para ti, ¿Qué es una ciudad?
F: Nada
G: ¿Nada? Y que dices, ¿Medellín es una ciudad?
F: Si
G: ¿Por qué es ciudad?
F: Es muy grande
G: Cuando yo te digo Medellín, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
F: Buenos Aires
G: ¿Por qué?
F: Porque es muy bueno estar por allá
G: ¿Cuándo has ido a Buenos Aires?
F: Varias veces
G: ¿Qué haces?
F. Colgarme de los buses
G: ¿Así bajas hasta Buenos Aires?
F: Si
G: ¿Qué haces cuando estas allá?
F: Nada
G: ¿A que vas entonces?
F: A montar bus
G: ¿Bajas para montarte otra vez en el bus y subir?
F: Si

G: ¿Qué partes de Medellín conoces?
F: Paris, Buenos Aires y ya, ah y Santander
G: ¿Qué te gusta de Paris?
F: Que uno va a ver tirarse de parapentista
G: Fernando, contame una historia de Medellín
F: Una vez que me fui para el centro solo
G: ¿Te le volaste a tu mama?
F: Si, me fui en bus
G: ¿El bus te dejo montar así?
F: Yo me colie por detrás
G: Cuando llegaste al centro, ¿Qué hiciste?
F: Es bueno, pero yo no sabia irme pa' Paris
G. Entonces ¿Te toco devolverte para acá?
F: Me cogió la policía
G: ¿Y te trajo hasta acá?
F: Me trajo Bienestar Familiar
G: ¿Cómo te cogió la policía?
F: Yo iba y una señora me pregunto yo pa' donde iba. Yo le dije que pa' Paris y ella tampoco sabia, entonces le pregunto a un policía de Transito y me invitaron a comer mientras llegaba la policía y me trajeron pa' acá, pa' la casa
G: Fernando y ¿Por qué querías ir a Paris?
F: Porque es muy bueno estar por allá
G: ¿Qué tiene de chévere?

F: Por allá yo tengo toda la familia
G: Imaginémonos que Medellín fuera una persona, ¿Cómo sería?
F: Un Hombre.... Gordo
G: Y ¿Dónde viviría?
F: En Medellín
G: ¿En qué barrio?
F: En Bello
G: ¿Por qué en Bello?
F: Ah!
G: ¿Y él como sería?
F: Buena gente
G: ¿Tendría familia?
F: Esposa
G: ¿Hijos no?
F: Si
G: ¿Cuántos?
F: Cuatro
G: ¿Cómo serían los hijos?
F: Pequeños
G: ¿Niños o niñas?
F: Niños y Niñas
G: ¿Cuántos niños y cuantas niñas?
F: Tres niñas y un niño
G: ¿Cómo sería la casa?
F: Bonita
G: ¿De que color?
F: Cafecita
G: ¿Pero, como sería?
F: Un edificio
G: ¿Un edificio para el solo?

F: No, para arrendar

Relato 5

G: ¿Cómo te llamas?
D: Didier Alonso
G: ¿Cuántos años tienes?
D: 10
G: ¿Dónde vives?
D: Allí arribita.... En Villatina
G: ¿Qué es una ciudad?
D: Tiene muchísimas casas, carros, cosas
G: ¿Medellín es una ciudad?
D: Si
G: ¿Por qué?
D: Porque es muy bonita
G: Cuando yo te digo Medellín ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
D: Donde vive mi familia
G: ¿Donde?
D: En el campo
G: ¿En que parte?
D: Por allá por Argelia
G: ¿Qué partes conoces de Medellín?
D: Buenos Aires, el Centro, la Placita de Flores
G: ¿Qué vas a hacer a esas partes?
D: Por allá a joder
G: ¿Qué haces?
D: Molestamos

G: ¿Cómo?
D: Les pedimos plata
G: Céntame
D: Ah bajo en patín, hasta la Placita de Flores o hasta el Centro o hasta Buenos Aires
G: ¿Con los dos patines?
D: no, sentado en patín
G: Y los carros
D: Ah, uno se los esquiva
G: Y esa vez ¿Qué bajaste a hacer?
D: Uno baja por allá y después ella el patín en una bolsa y se sube en bus
G: Didier, imaginémonos que Medellín fuera una persona, ¿Cómo sería?
D: Hombre, eeee, gordo
G: ¿Dónde viviría?
D: por acá
G: ¿Cómo sería la casa?
D: Grande y blanca, tendría nevera, televisor
G: Y ¿Cómo sería la familia?
D: Gordita también y sin hijos

Relato 6

G: ¿Cómo te llamas?
S: Sebastián Jiménez Vásquez
G: ¿Cuántos años tienes?
S: 12

G: ¿Dónde vives?
S: Allí, en Sol de Oriente
G: Para vos ¿Qué es una ciudad?
S: Medellín, la costa, muchas cosas
G: ¿Pero que las hace ciudades?
S: Una ciudad tiene carros, casas, hay de todo
G: Cuando te mencionan Medellín ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
S: El bus
G: ¿Qué bus?
S: Ah, los buses
G: ¿Qué conoces de Medellín?
S: Buenos Aires, la Ladera, el Batallón, el Centro, el Aeropuerto
G: ¿Qué has ido a hacer al aeropuerto?
S. A tirar piscina
G: Y a Buenos Aires, ¿Qué vas a hacer?
S: Al Hospital a que me cojan puntos
G: Céntame una historia de Medellín
S: No, yo no me se ninguna
G: Una historia de algo que hallas hecho
S: Ah, que me voy pa' la ladera a tirar charcos, jajaja, tirar piscina
G: Si Medellín fuera una persona ¿Cómo sería?
S: Que, pues, gordita, hombre, haber... con cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres
G: Y ¿Cómo sería la casa?
S: Uy muy grande y muy fea
G: Céntame mas, ¿Por qué fea?

S: No mentiras, muy bonita
G: ¿Fea o bonita?
S: Pues, mantiene organizadita
G: ¿Quién la organiza?
S: ah, ya profe, ya

Relato 7

G: ¿Cómo te llamas?
C: Camila
G: ¿Cuántos años tienes?
C: 12
G: ¿Dónde vives?
C: Allí en Sol de Oriente
G: Para ti, ¿Qué es una ciudad?
C: no se
G: A ti te parece que Medellín es una ciudad
C: Si
G: Pensemos ¿Qué es lo que la hace ciudad?
C: Que tiene casas, tiene calles, tiene de todo
G: Cuando yo te digo Medellín, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
C: El bus y ya
G: Ese bus ¿hacia donde va?
C: no se
G: ¿Qué conoces de Medellín?
C: Muchas

G: Cuéntame sobre algunas
C: Buenos Aires, eee, la Ladera, muchas
G: ¿Qué haces en Buenos Aires?
C: Ir al medico
G: Y en la Ladera ¿Qué haces?
C: Ah pisciniar
G: Céntame una historia de la ciudad o de algo que hallas hecho
C: Yo fui un domingo al morro, al de mas arriba
G: ¿Con quien fuiste?
C: Con la familia
G: ¿Qué hicieron?
C: Sancocho, jugamos y se veía muy linda la ciudad
G: Si Medellín fuera una persona, ¿Cómo te la imaginas?
C: ja! Gorda
G: ¿Hombre o Mujer?
C: Mujer
G: ¿Cómo seria la casa?
C: Grande y verde
G: ¿Tendría hijos?
C: Si
G: ¿Cuántos?
C: Por ahí seis
G: Serian ¿niños o niñas?
C: Tres y tres

Relato 8

G: ¿Cómo te llamas?

A: Andrés Felipe Sierra

G: ¿Cuántos años tienes?

A: 9

G: ¿Dónde vives?

A: Vivo allí en el campo santo

G: ¿Qué es una ciudad para ti?

A: Algo muy lindo

G: ¿Medellín es una ciudad?

A: Claro

G: Cuando yo te menciono a Medellín

¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?

A: El poblado

G: ¿Has ido al poblado?

A: Si

G: Y ¿Qué has ido a hacer?

A: Ah, a ayudarle a mi papa a trabajar

G: ¿Tú papa en que trabaja?

A: Llevando tarjetas de Comcel, prepago

G: ¿Qué conoces de Medellín?

A: Jardín, Santo Domingo, Balcón y Popular 1

G: ¿Cómo conociste todas esas partes?

A: En Popular 1 vive mi primito y en Jardín vive mi mama

G: Cuéntame una historia de la ciudad o de algo que hallas hecho

A: Ah, un día, me metí en una finca, por allí a jugar y me encendieron a bala y pues yo... corriendo

G: ¿Dónde era la finca?

A: Era en Jardín

G: Y ¿te paso algo?

A: Yo me metí por debajo del prado y no me pillaron

G: ¿Qué estabas haciendo?

A: Cogiendo guayabas

G: Si Medellín fuera una persona, ¿Cómo sería?

A: Gorda, mujer

G: ¿Casada o Soltera?

A: Casada

G: Y tiene hijos

A: No

G: Y en donde viviría

A: Viviría en Jardín

G: Y ¿Cómo sería la casa?

A: Grande y verde

Relato 9

G: ¿Cómo te llamas?

J: Johny

G: ¿Cuántos años tienes?

J: Once

G: ¿Dónde vives?

J: En Pinares de Oriente

G: ¿Qué es una ciudad?
J: Una comunidad de nosotros
G: Entonces ¿Medellín es una ciudad?
J: Claro!
G: ¿Qué la hace ciudad?
J: Pues nosotros
G: Cuando te mencionan Medellín, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
J: Las piscinas, el Parque Norte, la Ladera
G: ¿Qué partes conoces de Medellín?
J: El parque Norte, el Parque de los Deseos, el Jardín Botánico, el Parque Explora, el Parque de las Aguas
G: ¿Cómo conociste todas esas partes?
J: No, con la familia de paseo
G: Johny, cóntame una historia de la ciudad o de algo que hallas hecho
J: No, no me acuerdo
G: ¿No? ¿Por qué te gusta el parque norte por ejemplo?
J: Ah, por los carros chocones y ya
G: Bueno, imaginémonos que la ciudad es una persona, ¿Cómo sería?
J: Hombre adulto
G: ¿Flaco o gordo?
J: Gordo
G: ¿En que barrió viviría?
J: En el poblado
G: ¿Por qué en el poblado?
J: No ve que allá no viven sino los ricos
G: ¿Entonces la ciudad es rica?

J: Ah... mmm... no se
G: ¿Cómo sería la casa?
J: Grande
G: ¿Tendría familia?
J: mmm, ya.

Relato 10

G: ¿Cómo te llamas?
M: Mateo
G: ¿Cuántos años tienes?
M: 13
G: ¿Dónde vives?
M: En sol de Oriente
G: ¿Qué es una ciudad?
M: Dónde convivimos y somos nosotros los que la hacemos
G: ¿Medellín es una ciudad?
M: Claro
G: Cuando yo te menciono a Medellín, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
M: El amor
G: ¿Por qué amor?
M: Pues, el cariño que yo tengo por Medellín
G: Y ¿Por qué quieres a Medellín?
M: porque si
G: ¿Qué partes de Medellín conoces?

M: El parque de las aguas, el zoológico, el Parque Norte y el Parque de los Pies Descalzos

G: Céntame una historia de la ciudad

M: Ah, que cuando estuve en el parque de las aguas me tire por un tobogán y que fui al centro con mi mamá y comimos muy bueno.

G: Si Medellín, fuese una persona, ¿Cómo sería?

M: Niño

G: y ¿En donde viviría?

M: Acá..., en Enciso el Pinal

G: y ¿Cómo sería la casa?

M: Ah, sería, así de ladrillos, chiquita

Relato 11

G: ¿Cómo te llamas?

L: Laura Valentina David

G: ¿Cuántos años tienes?

L: 9

G: ¿Dónde vives?

L: En Villatina

G: ¿Qué es una ciudad para ti?

L: eee...bonita, por ejemplo, una ciudad bonita

G. Laura, tu que dices, ¿Medellín es una ciudad?

L: Si

G: Y ¿Por qué?, ¿Qué tiene, que la hace ciudad?

L: eee... por ejemplo... eee, no se

G: ¿Qué conoces de Medellín?

L: Pinares de Oriente, eee... como es que es...., Villatina... eee...

G: Laura, céntame una historia de algo que hallas hecho en la ciudad

L: Por ejemplo, ayudarle a mi mamá a organizar la casa, o cuando mi mamá, se va por allá pal centro a hacer una vuelta, organizarle la casa y hacerle el almuerzo

G: Laura, imaginémonos que la ciudad fuese una persona, ¿Cómo sería?

L: Niño

G: Y ¿En donde viviría?

L: eeee..... en Villatina

Relato 12

G: ¿Cómo te llamas?

J: Jennifer Isabel García Blanco

G: ¿Cuántos años tienes?

J: 11

G: ¿Dónde vives?

J: ¿En Pinares de Oriente?

G: ¿Qué es una ciudad para ti?

J: ah, pues, una ciudad

G: ¿Medellín es una ciudad?

J: Si

G: ¿Por qué? ¿Qué crees?
J: Porque si
G: ¿Qué partes conoces de Medellín?
J: Pinares, el plan, la iglesia, Caicedo y ya
G: ¿Qué has ido a hacer a Caicedo?
J: A llevar cosas que mi mamá me manda
G. Céntame una historia de algo que hallas hecho en la ciudad
J: Ayudo a mi mamá a arreglar la casa, hago mandados que ella me dice
G: Si Medellín fuera una persona ¿Cómo te la imaginas?
J: Niña
G: ¿En donde viviría?
J: ¿Quién?
G: La niña que es Medellín
J: En una casa
G: ¿En que barrio?
J: Aquí
G: ¿Cómo sería la casa?
J: chiquita y rosada

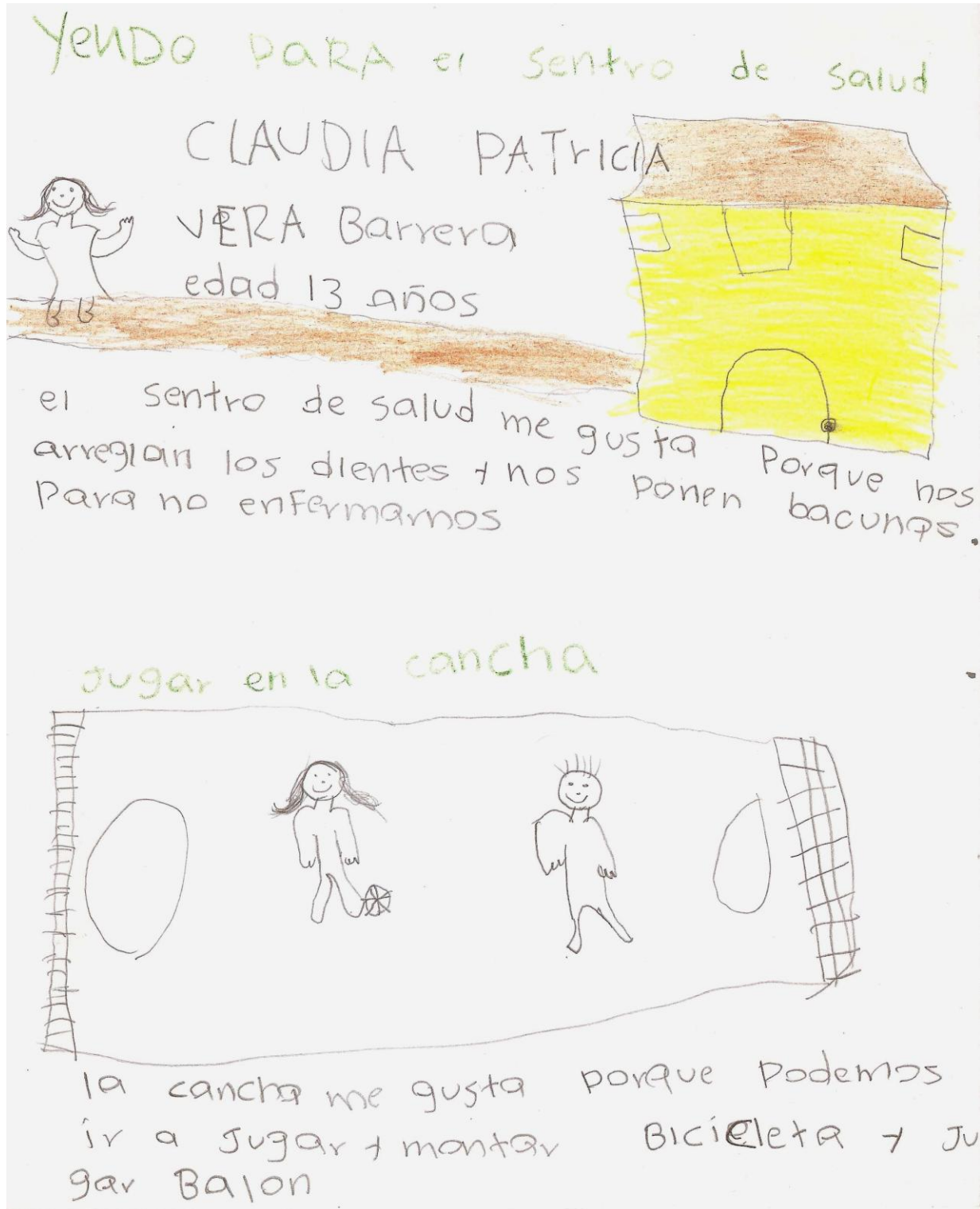
Relato 13

G: ¿Cómo te llamas?
A: Ángela
G: ¿Cuántos años tienes?
A: 8
G: ¿Dónde vives?
A: En Villatina

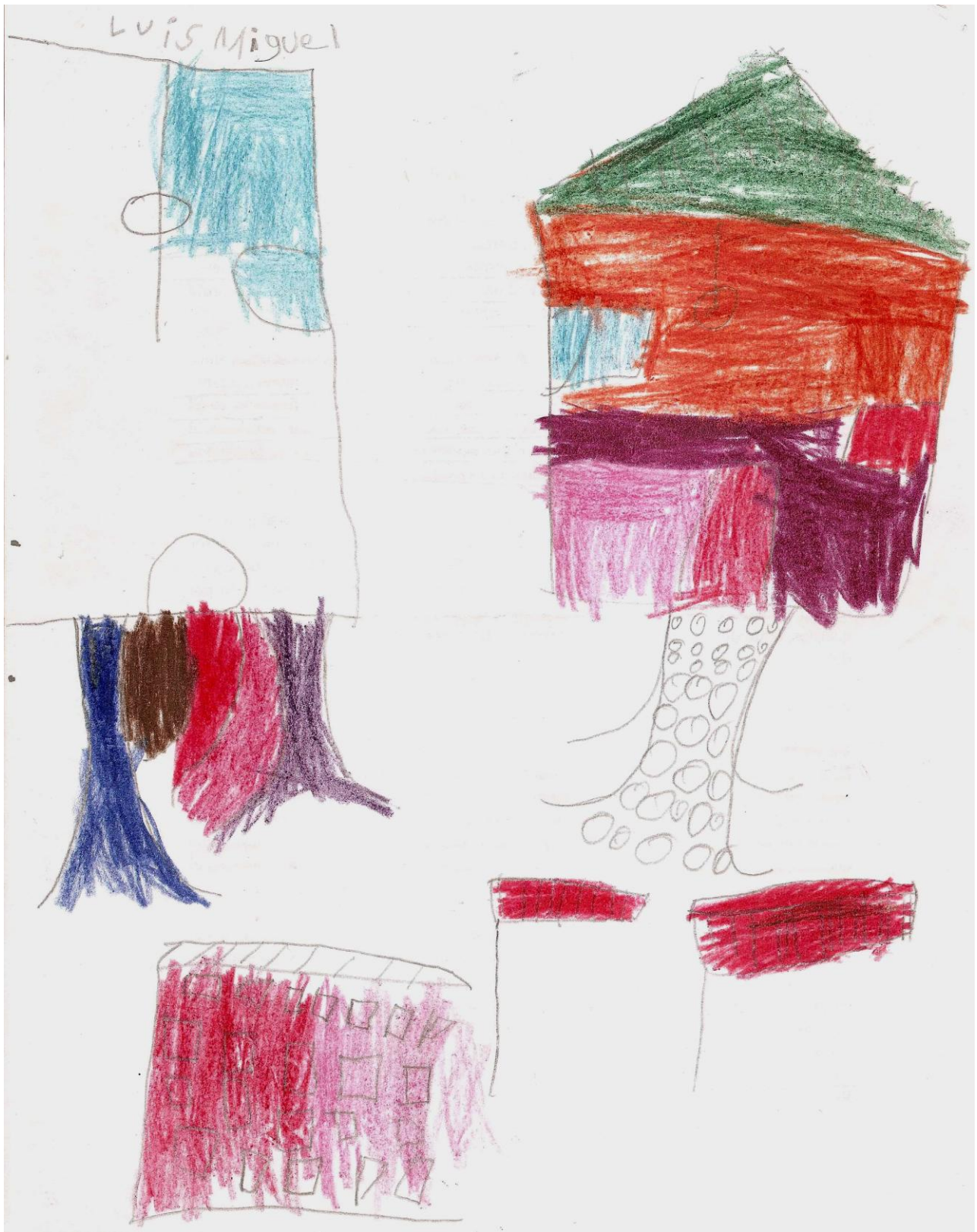
G: ¿Qué es una ciudad?
A: Donde vivimos y ya!
G: ¿Medellín es una ciudad?
A: Si
G: Cuando yo te menciono Medellín ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?
A: En la ciudad
G: Pero ¿Qué de la ciudad?
A: En los edificios, las casas, en eso
G: ¿Qué conoces de la ciudad?
A: El edificio Coltejer, el Inteligente, los Pies Descalzos, las piscinas y ya
G: Céntame una historia de algo que hallas hecho en la ciudad o que te hallan contado
A: Un día fui con mi papá y con mi mamá a bañarnos en los pies descalzos, un ratito
G: ¿Te gusto haber ido?
A: Si, es bueno
G: Si la ciudad fuera una persona ¿Cómo sería?
A: Niño
G: ¿En donde viviría?
A: No se
G: ¿En que barrio?
A: mmmmm no
G: ¿Cómo sería la casa?
A: Bonita, grande y blanca

ANEXO C

Croquis Afectivos de Ciudad



Claudia Patricia Vera (13 años)



Luis Miguel Gómez Mazo (12 años)



Jennifer Isabel García Blanco (11 años)



Ana María Rodríguez (10 años)



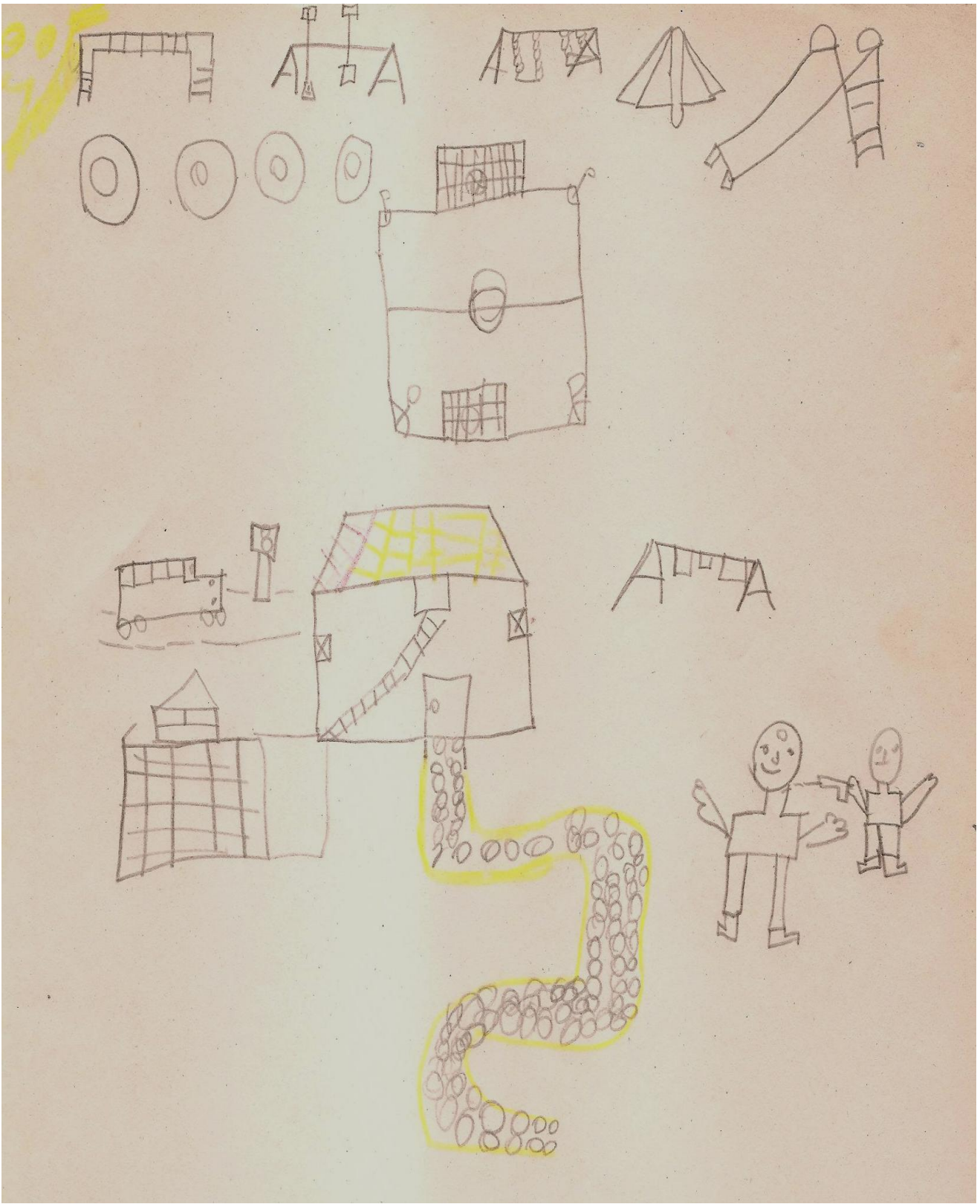
Laura Valentina David (9 años)



Brayan Esneider (10 años)

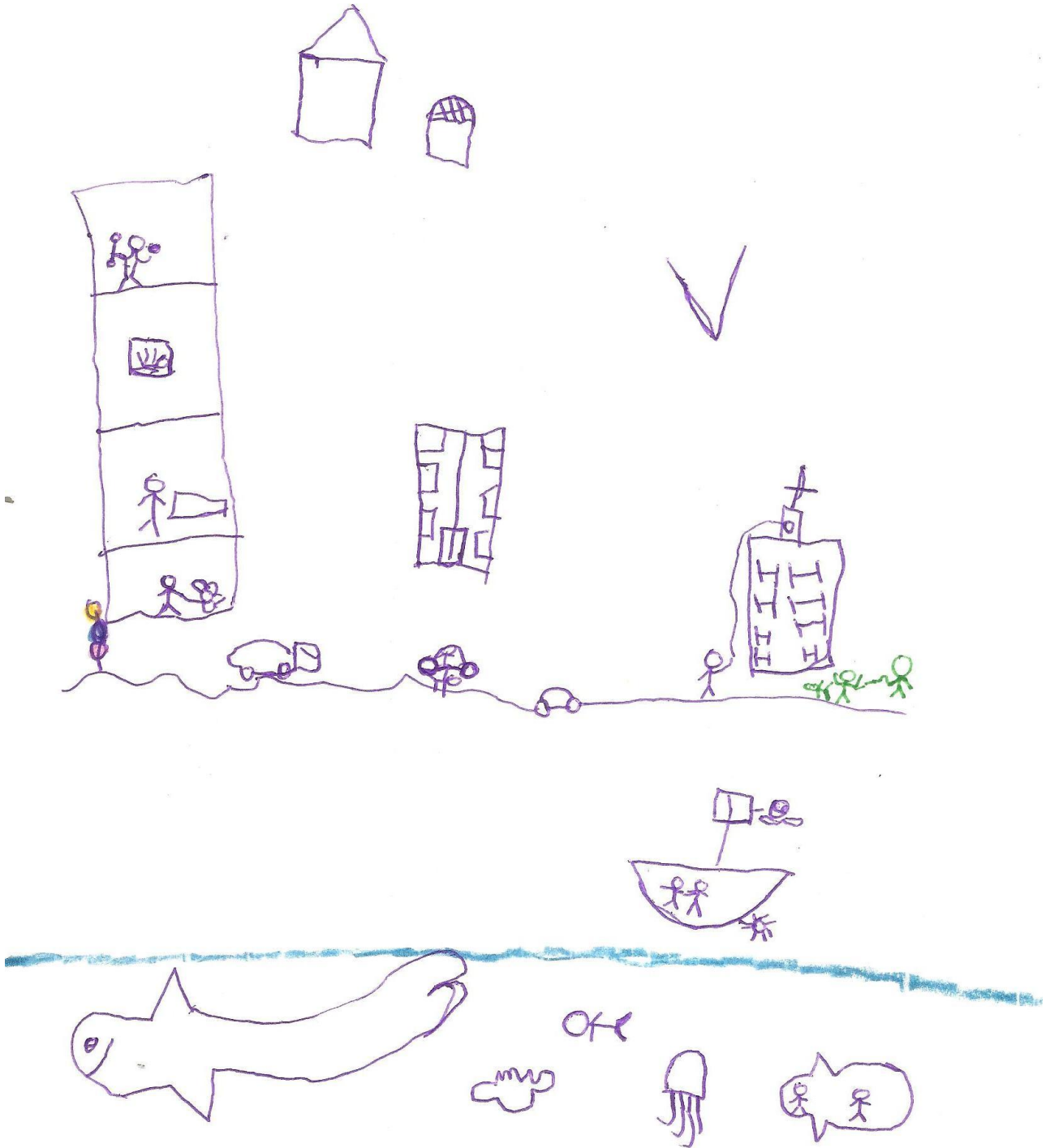


Nelson (11 años)

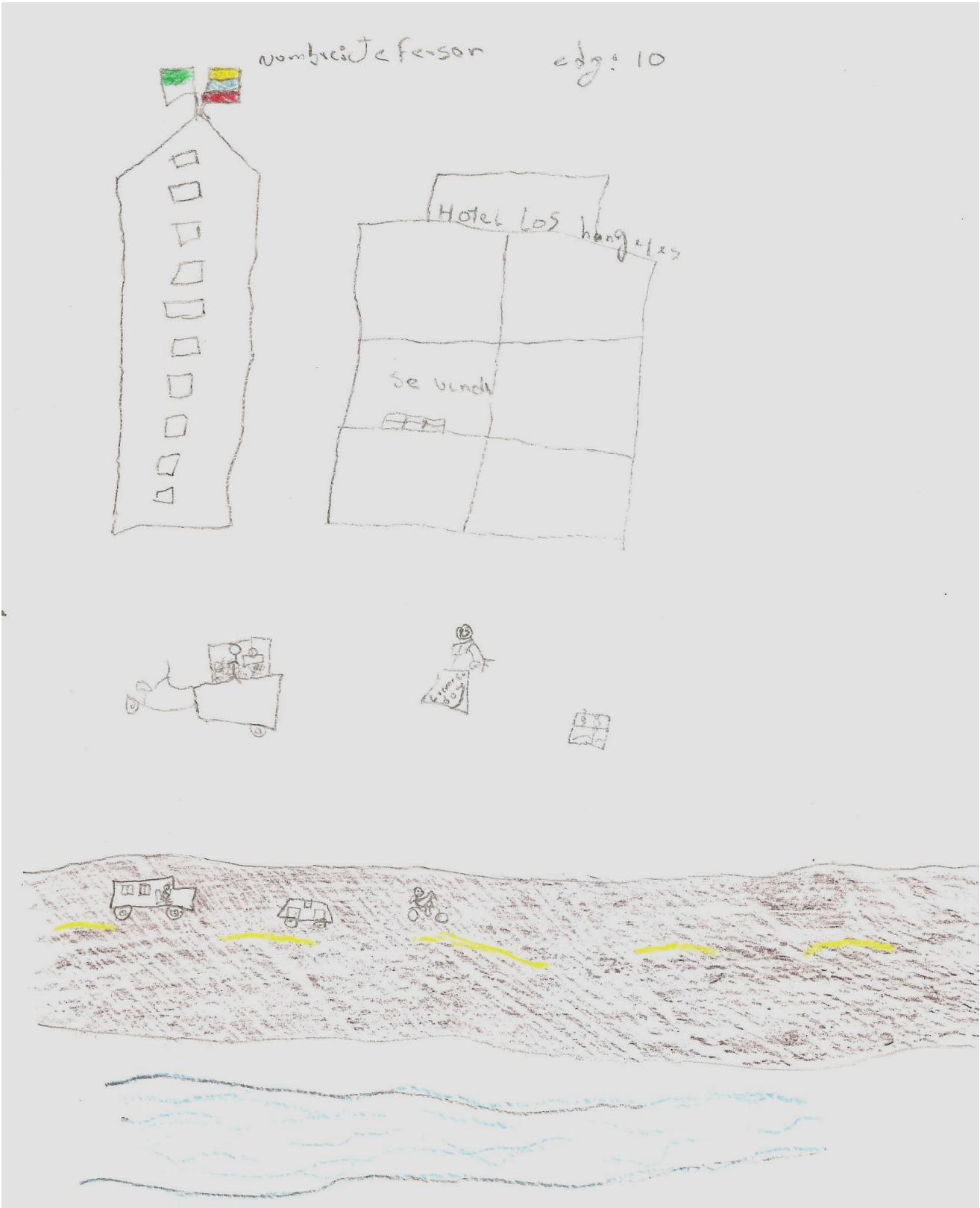


Brayan Esneider (10 años)

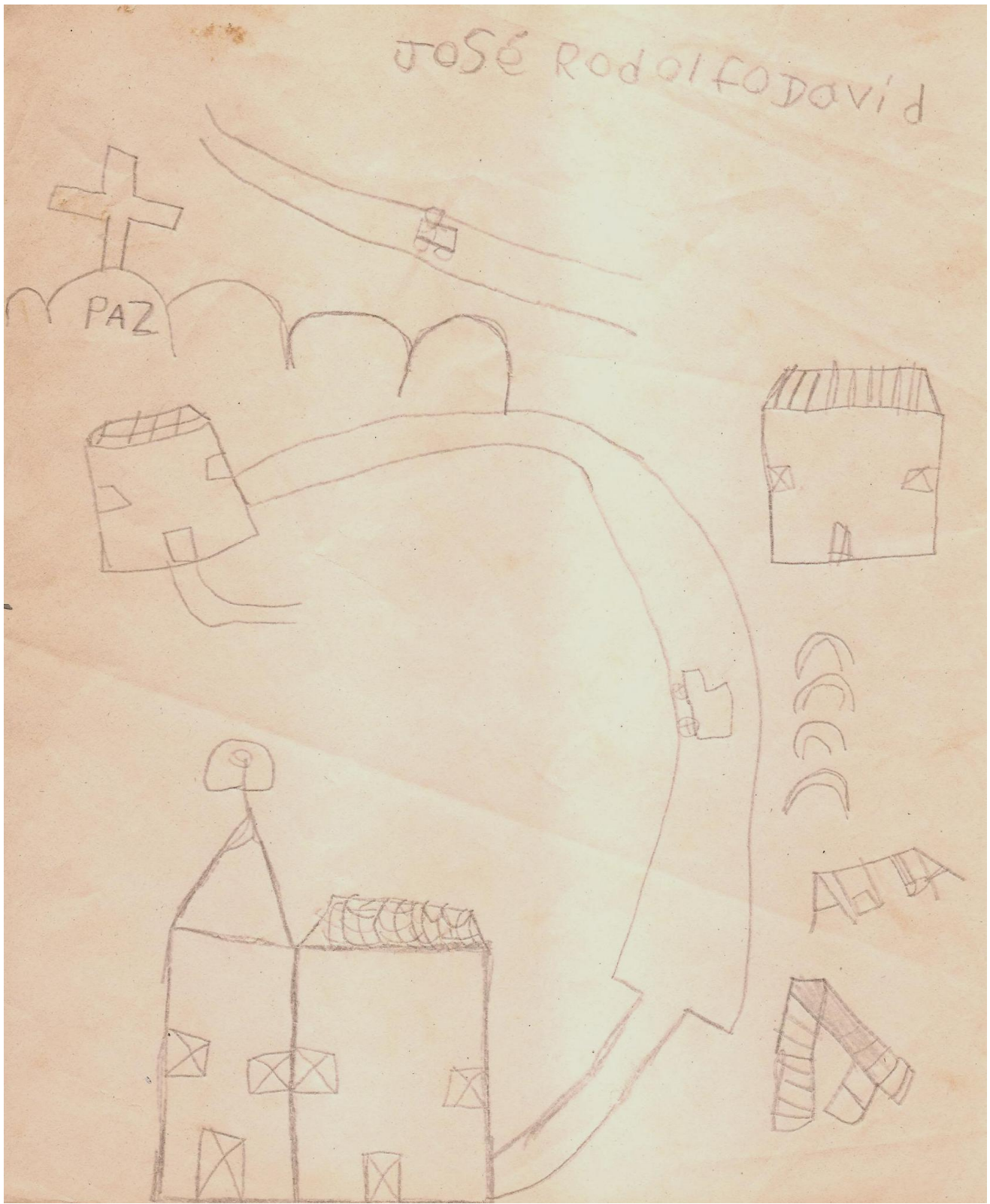
la ciudad



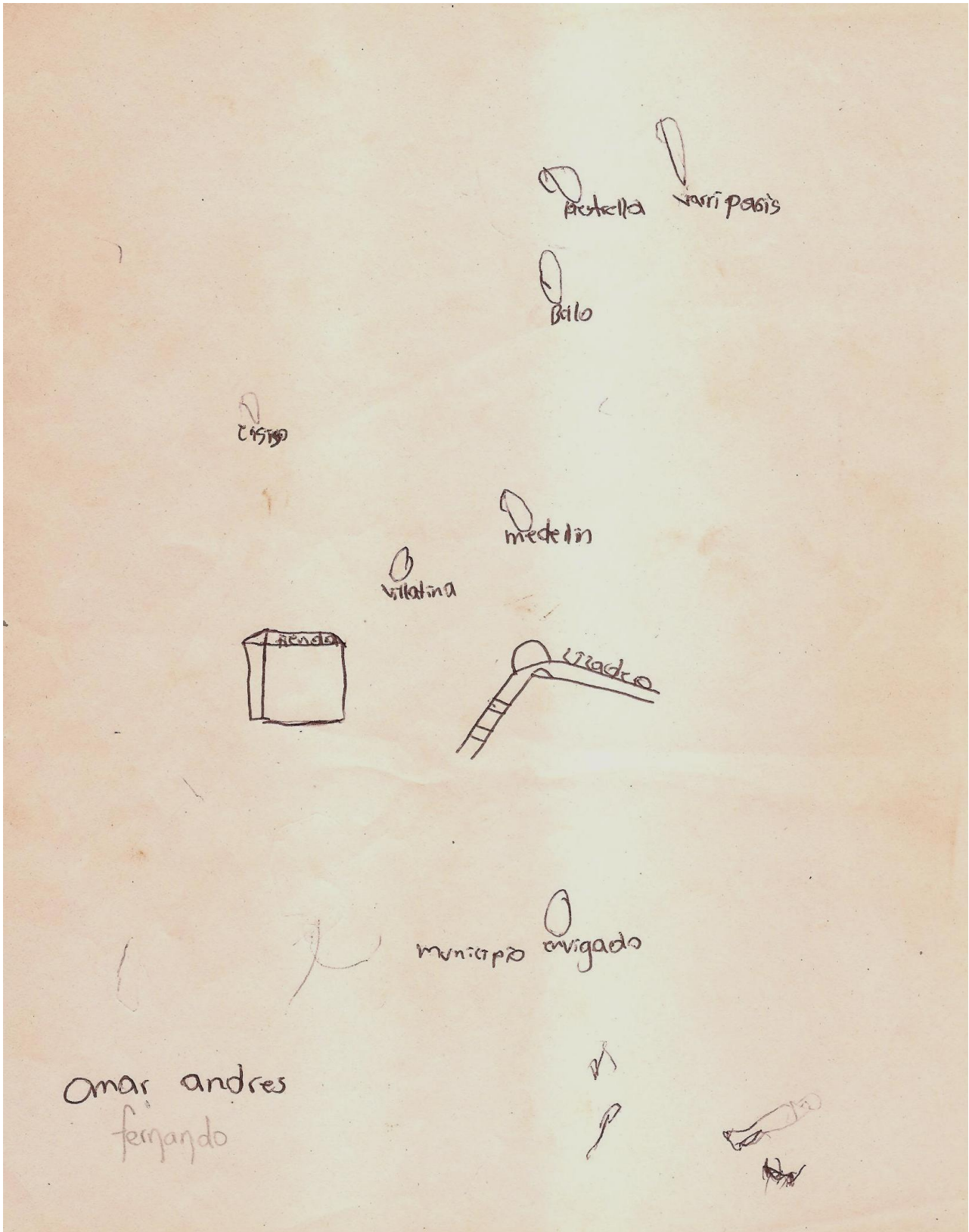
Diomedez Alarcon (21 años)



Jefferson (10 años)



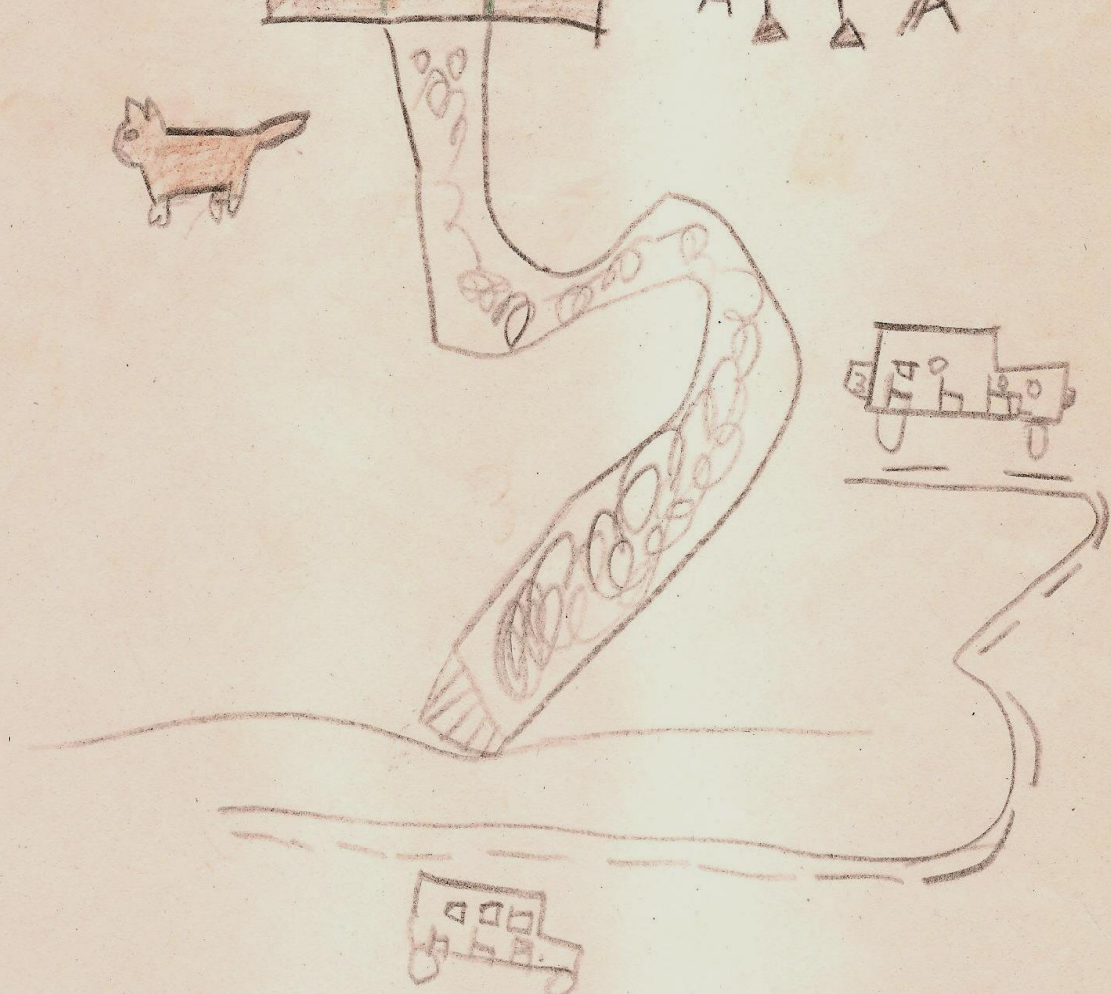
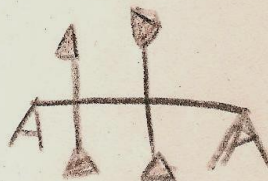
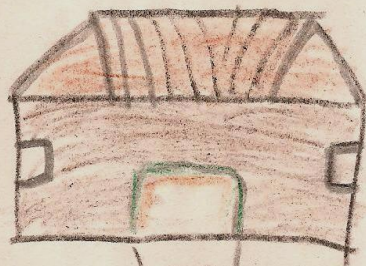
José Rodolfo David (13 años)



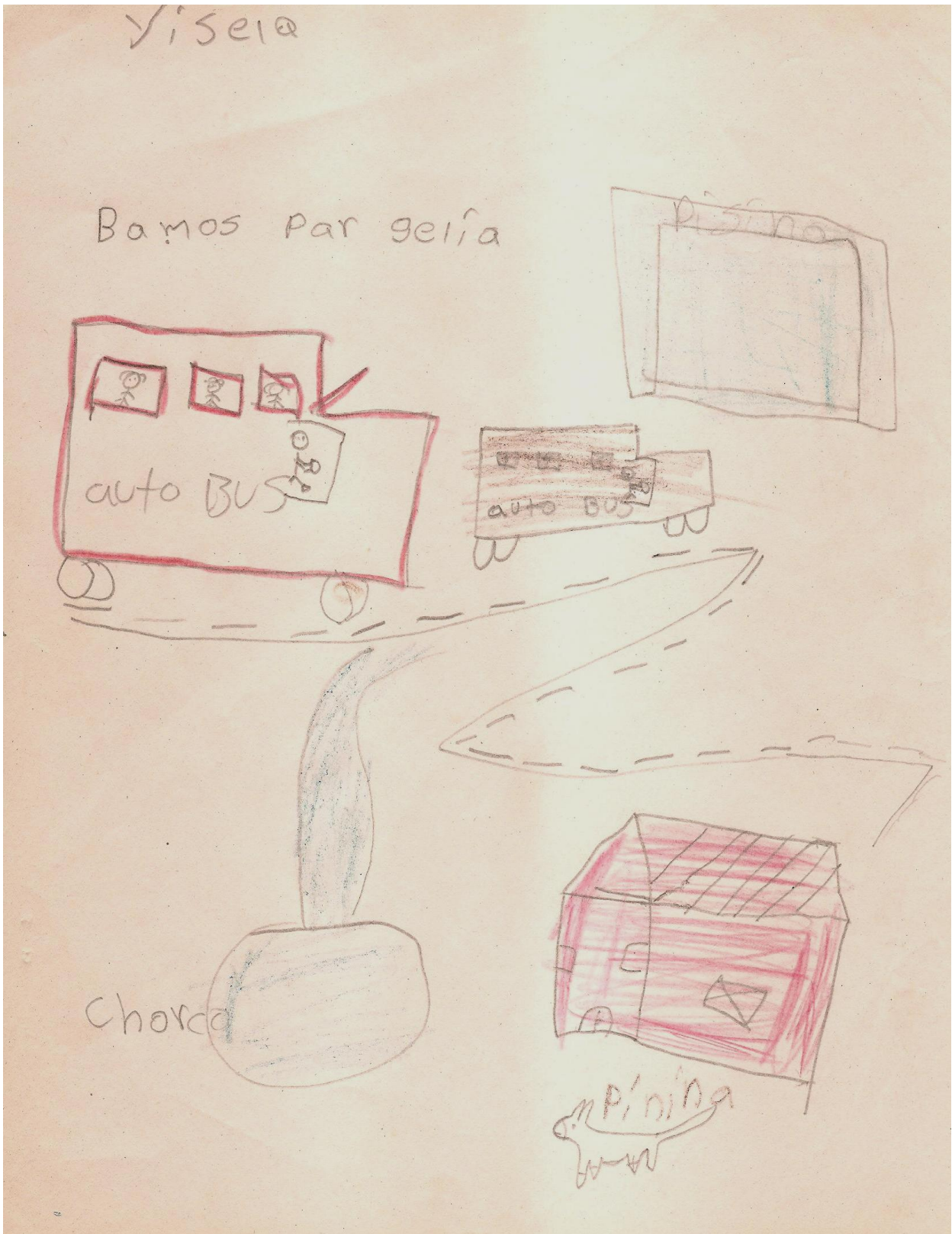
Fernando (8 años)

Blanca

ABBA - ABBA - A A A A



Blanca Vera (10 años)



Gisella Gómez Mazo (12 años)



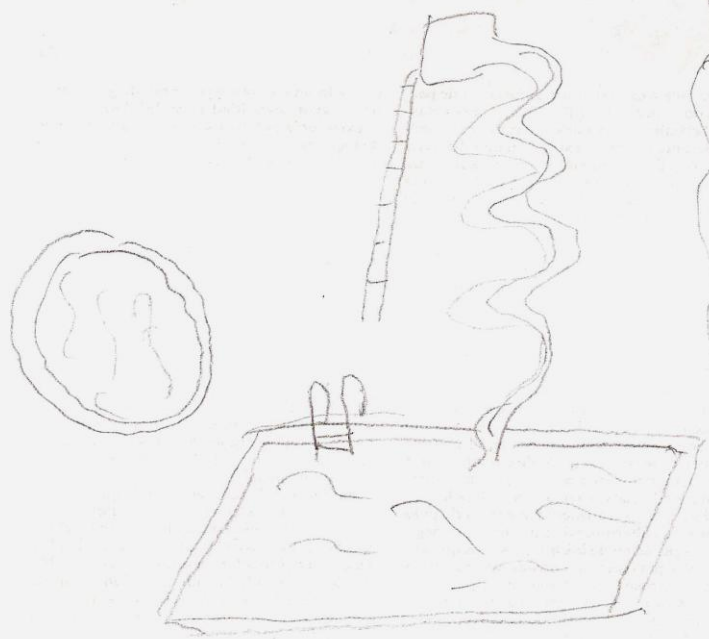
Jason cano usuga
micciudad

Jason Cano (8 años)

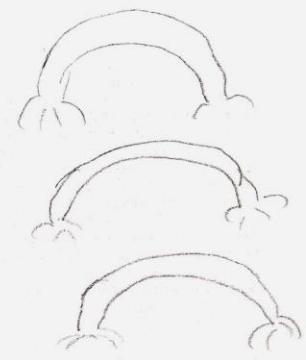
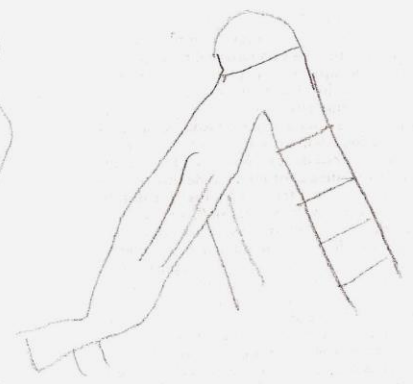
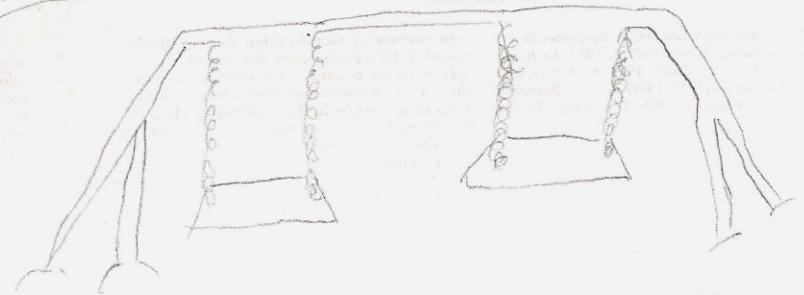
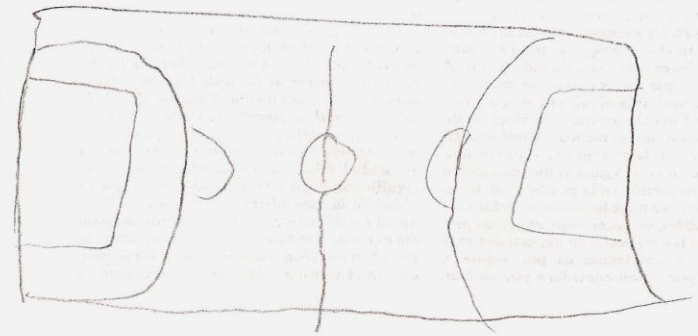
Jhon Sebastian Zapata Villa,
7 febrero 13 años

los asinas

los parques

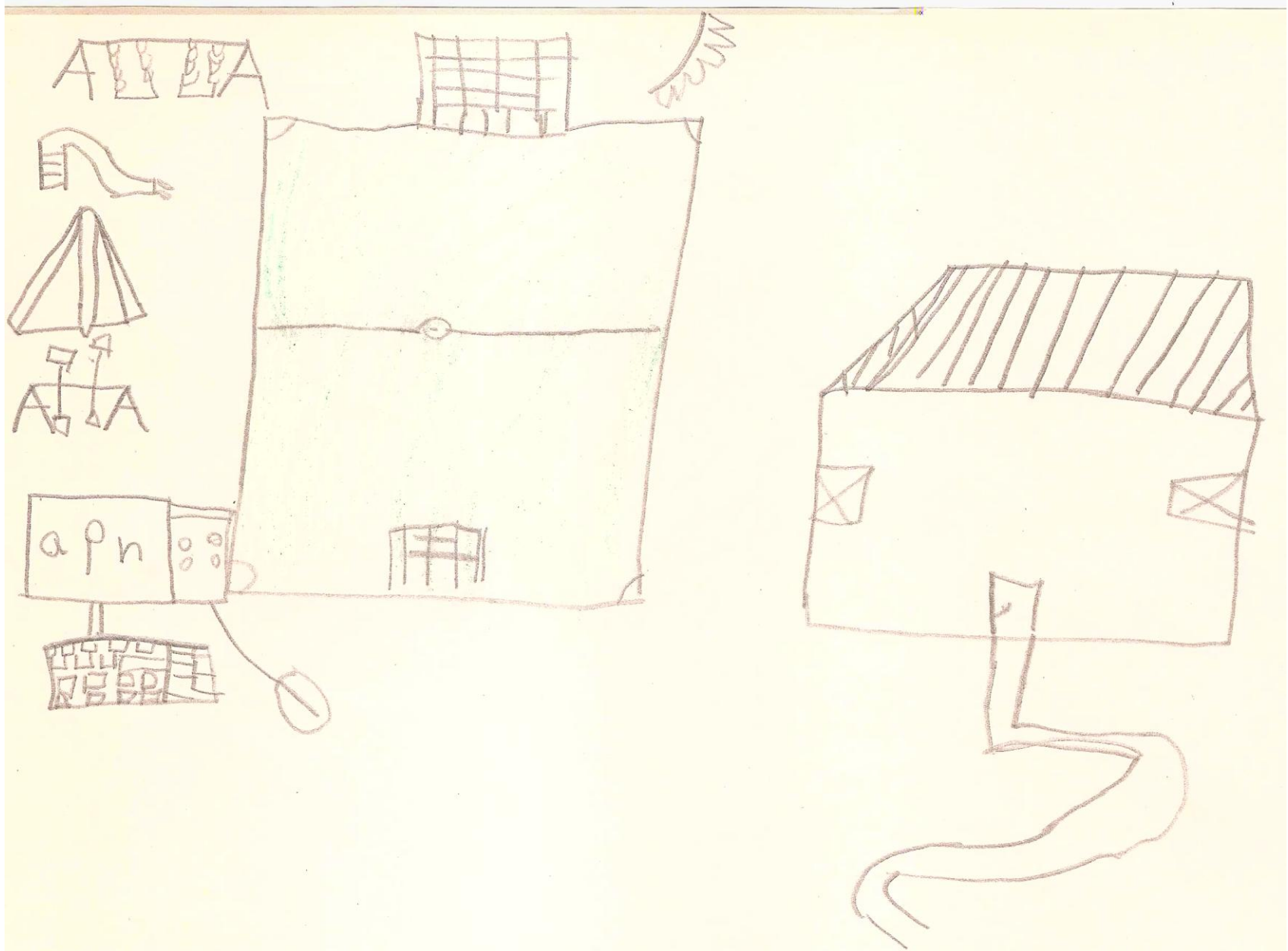


las canchas de futbol

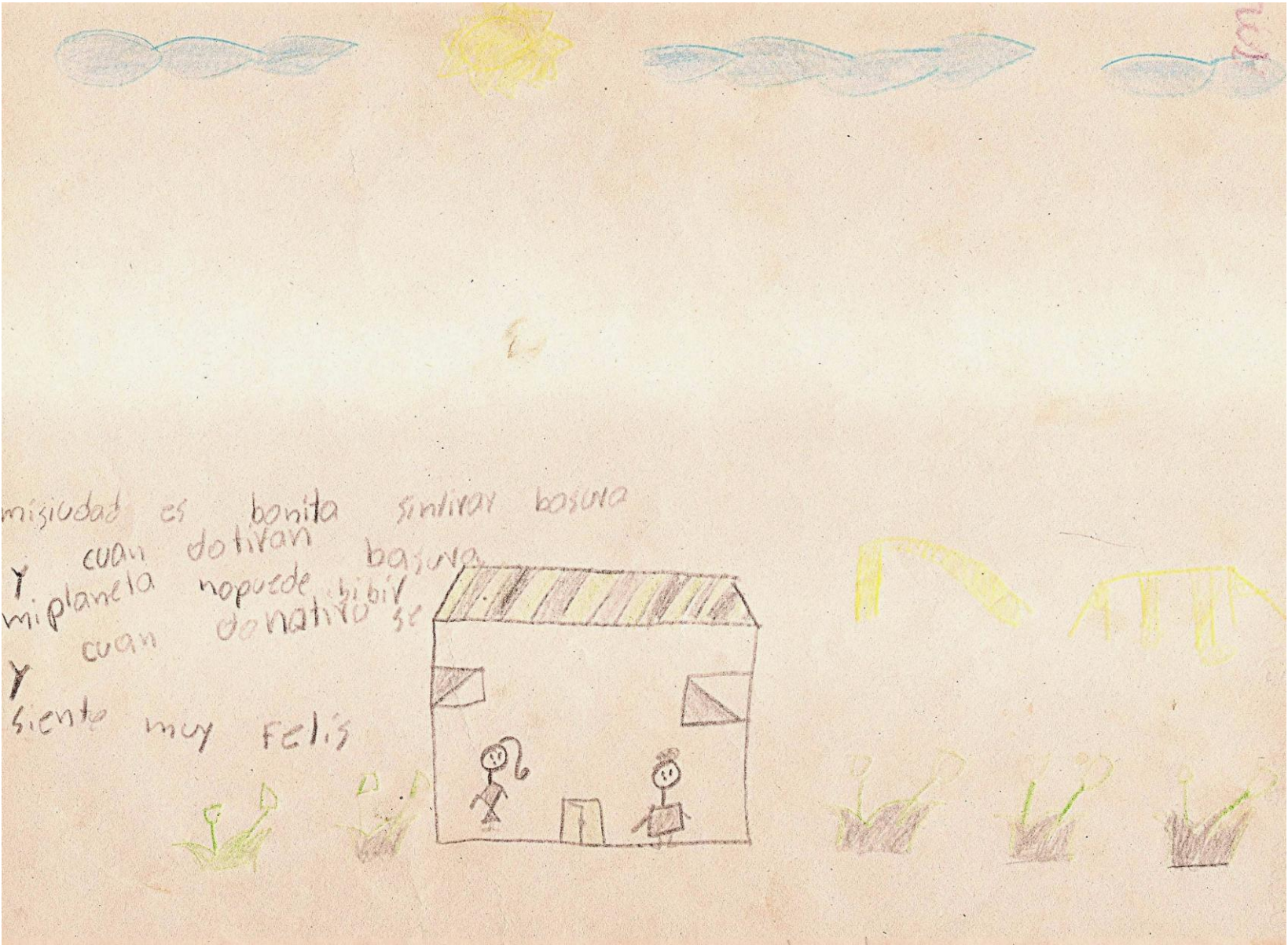


QUITAR LO MAS
ROJEA

Jhon Sebastián Zapata (13 años)



Brayan Esneider (10 años)



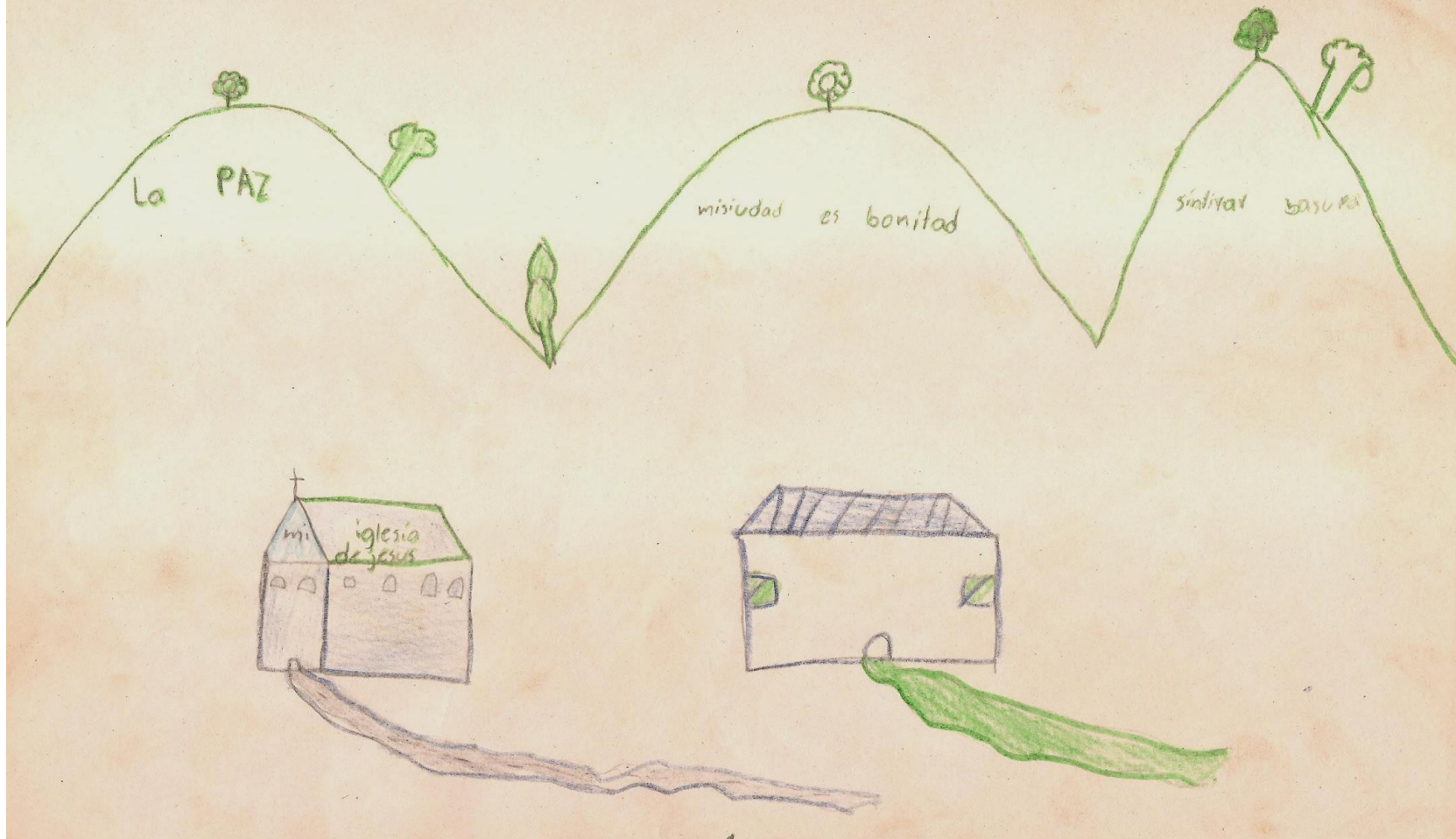
mi ciudad es bonita sentirse bonita
y cuando doctores
mi planeta no puede vivir
y cuando donatita se
siento muy feliz

Evelyn Alejandra (9 años)



Didier Alonso (10 años)

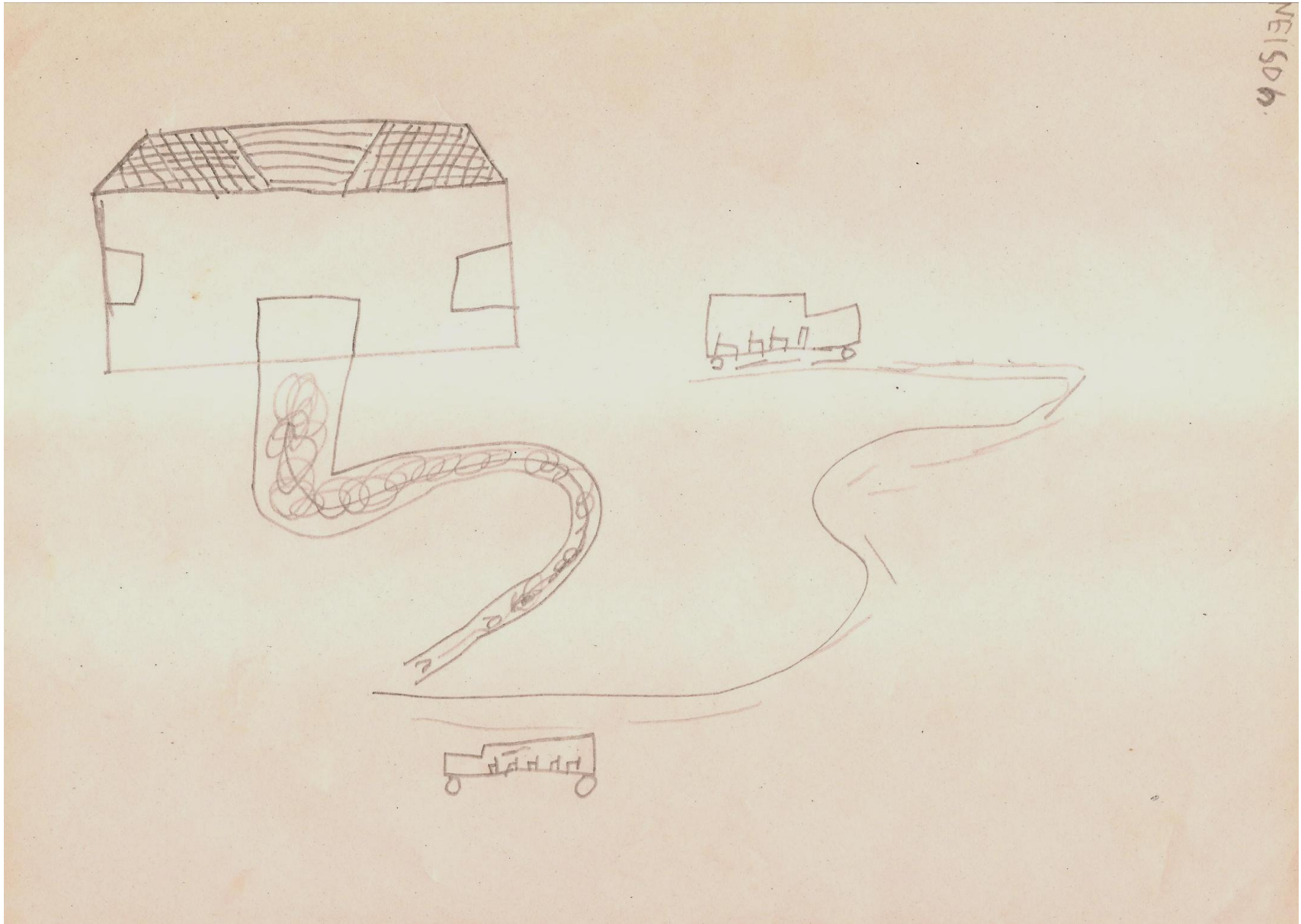
evelin Alejandra david



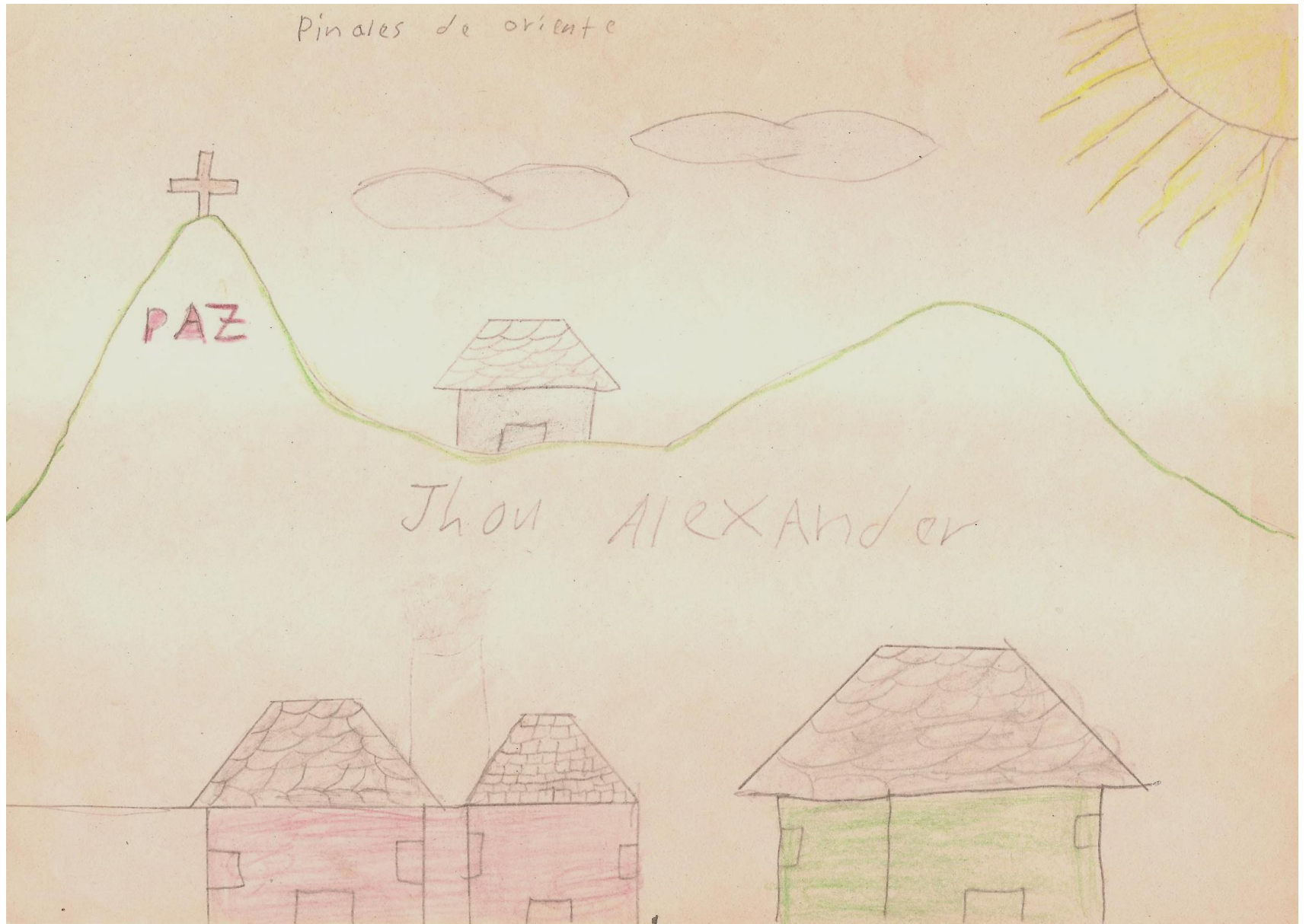
Evelyn Alejandra (9 años)



Jhony (11 años)



Nelson (11 años)



Jhon Alexander (13 años)



Jhnoy (11 años)



Gisella Bomez Mazo (12 años)

ANEXO D
Fotografías













